

A decorative border of intricate floral and scrollwork patterns surrounds the central text. The border is symmetrical and consists of repeating ornate motifs connected by thin lines.

ZAMPA,

O SIA

LA SPOSA DI MARMO.

Melodramma tragi-comico

in tre atti.



Musica del Mtro. Herold.

ZAMPA,

Ó SEA

LA ESPOSA DE MÁRMOL.

Melodrama trágico-cómico en tres actos.

MÚSICA

DEL MAESTRO HEROLD.

PARA REPRESENTARSE EN EL GRAN TEATRO

DEL LICEO

FILARMÓNICO-DRAMÁTICO BARCELONÉS

de S. M. la Reina doña Isabel segunda,

en el año 1866.

BARCELONA.

IMPRESA DE TOMAS GORCHS,
calle del Cármen, núm. 38.

MADRID.

Librería de los Sres. Viuda é hijos de
D. JOSE CUESTA,
calle de Carretas, núm. 9.

1866.

Personajes.

Actores.

ZAMPA, corsario. **Sr. Petit.**
ALFONSO DE MONZA, ofi-
cial en Sicilia. **Sr. Fabris.**
CAMILA, hija de Lugano,
rico propietario. **Sra. Pascal Damiani.**
DANIEL CAPUZZI, contra-
maestre de Zampa. **Sr. Gomez.**
RITA, confidenta de Cami-
la y esposa de Daniel. **Sra. Locatelli.**
DANDOLO, amigo de Luga-
no y campanero de la torre. **Sr. Giordani.**
UN CORSARIO. **Sr. Enrique Soler.**
UNA ESTATUA DE MUJER.

Coros y comparsas.

Jóvenes.—Niñas.—Corsarios.—Un oficial.—Soldados.
Aldeanos.—Pescadores.—Pueblo.

La escena pasa en Sicilia cerca de Melazzo,
en el siglo XVI.

MAESTRO COMPOSITORE E DIRETTORE D' ORCHESTRA.

Cavaliere **AUGUSTO VIANESI**, maestro di cappella
al servizio de S. M. l' Imperatore di tutte le Russie.

Maestro de' Cori.

Sig. Francesco Porcell.

Secondo Direttore d' Orchestra.

Sig. Giov. Battista Dalmau, professore di violino del Liceo.

Professori d' Orchestra 60.

<i>Primo violoncello.</i> Sig. Paolo Fargas.	<i>Primo oboè.</i> Sig. Pietro Gregorichs.
<i>Primo contrabasso.</i> Sig. Raimondo Mainès.	<i>Primo fagotto.</i> Sig. Giovanni Balaguer.
<i>Primo violino, concertista, e capo d' attacco.</i> Sig. Giovanni Tò.	<i>Primo corno.</i> Sig. Giuseppe Aguiló.
<i>Primo dei secondi.</i> Sig. Bartolomeo Canalias.	<i>Prima tromba.</i> Sig. Enrique Ciervo.
<i>Prima viola.</i> Sig. Francesco Berini.	<i>Primo trombone.</i> Sig. Giovanni Capdevila.
<i>Primo flautó.</i> Sig. Remigio Cardona.	<i>Arpista.</i> Sig. Giuseppe Badia.
<i>Primo ottavino.</i> Sig. Giuseppe Fedavella.	<i>Timpanista.</i> Sig. Pietro Margarà.
<i>Primo clarinetto.</i> Sig. Giuseppe Jurch.	<i>Grossa cassa.</i> Sig. Jaime Piñol.

Professori della Banda. 36.

Capo della Banda.—Sig. Francesco Fremont.

Coristi d' ambo i sessi 60.

<i>Capo coro soprano.</i> Sig. ^a Celestina Verdaguer.	<i>Capo coro tenore.</i> Sig. Ignacio Cabot.
<i>Capo coro contralto.</i> Sig. ^a Giuseppa Vidal.	<i>Capo coro basso.</i> Sig. Rafael Sanchez.

Suggeritore.

Sig. Andrea Porcell.

Direttori di scena e buttafuori.

Sig. Morelli, e Sig. Ferrer.

Copisti.

Sig. Narciso Bosch, e Sig. Francisco Rodó.

Organista.

Sig. Eusebio Dalmau.

Pittori scenografi.

Sig. Juan Ballester, Sig. Mariano Carreras.

Macchinista.

Sig. Joaquin Mansió.

Vestiarista.

Sig. Pellegrina Malatesta.

Parruchiere.

Sig. Vicente Garcia.

Attrezzista.

Sig. Francisco Oms.

ARGUMENTO.

No permitiendo la naturaleza de este *libretto* extraer la accion y presentarla en un conjunto á manera de historia, se ha considerado mas oportuno seguir el curso de los hechos tal como se presenta en cada acto.

ACTO PRIMERO.

Brillantes preparativos de boda ocupan á las gentes de la casa de Lugano, rico comerciante de Sicilia, cuya hija Camila va á desposarse aquel mismo dia con el oficial Alfonso, que con la mano y riquezas de aquella recibe la recompensa de haber libertado á Lugano del furor de unos bandidos. Llenaba entonces de terror los mares de Italia el famoso corsario Zampa, que al fin, sorprendido en una de las islas que le servian de refugio, esperaba en las cárceles de Melazzo la ejecucion que debia poner fin á sus crímenes. Estas son las halagüenas noticias que la hermosa Camila oye por boca de su mismo novio Alfonso, quien en aquel momento acaba de recibir la sentencia que condena á aquel pirata, y su filiacion. Esto disminuye en parte los temores que les hiciera concebir el repentino viage de Lugano, que partió aquella misma mañana al encuentro de un rico convoy que de Esmirna aguardaba, y el peligroso camino que tomó, lo cual motiva que Rita, doncella de Camila, suplique al novio que dirija una corta oracion á la patrona del pais, á Elvina Manfredi, para que apresure el feliz regreso de Lugano. Al nombre de Elvina Manfredi, pásmase Alfonso y ruega á Camila le cuente la historia de aquella jóven que está sepultada en aquel mismo sitio y á quien todo el país adora como una santa.—Doce años hace que Elvina vivia allí aislada, devorada por el mas profundo pesar. Como su único placer era repartir sus bienes entre los que la rodeaban, los habitantes de aquella comar-

ca todavía ven en ella su ángel tutelar, y nunca un pescador se hace á la vela sin encomendarse á santa Elvina. Solo despues de su muerte se supo que era natural de Florencia, de esclarecido linage, y que engañada á los diez y seis años de su edad por un perjuro que arrebató su inocencia, vino á espirar en aquellas playas.—Conmovido Alfonso, particípale que el sedutor de Elvina era su hermano, célebre conde de Monza que llenó la Italia con la fama de sus desórdenes, á quien no pudo conocer por su poca edad en aquel entonces y por haberse criado lejos de Florencia, y que, asociado con jóvenes disolutos y despues de disipar los bienes de su anciano padre, obligó á este á ocultar su nombre deshonorado por su herejero y á buscar un refugio en España, donde el dolor le acortó la vida. Entre tanto Rita pone en su noticia que una brillante comitiva de caballeros le está esperando en el vecino bosque, como se lo vino á participar un hombre á caballo, y Alfonso sale al encuentro de los que creen sus camaradas que no se atreven á presentarse por sí mismos, no pudiendo sospechar el lazo que le armarán sus enemigos para alejarle de aquel lugar. Ya desde la mañana partiera á Melazzo en busca de un sacerdote Dándolo eriado de la casa y campanero de la parroquia, quien llega al fin lleno de terror y les cuenta que á la mitad de su camino fué detenido por un hombre armado que le mandó se volviese á casa de Lugano, diciéndole que no se efectuaría aquel matrimonio.

Pero sube de punto su espanto cuando ve asomar por una secreta entrada al mismo hombre de la mañana, quien repite á Camila las últimas palabras de Dándolo y le entrega una carta de su padre que le participa se halla preso en las galeras de Zampa. Dásele este á conocer, y la obliga á guardar el secreto con la amenaza de que, si al dia siguiente no vuelve á su galera, en ella morirá Lugano. Desprecia el corsario cuantos tesoros le ofrece Camila para su rescate, mándale que suspenda los preparativos de su boda y le dice que luego sabrá á que precio su padre obtendrá la libertad. Ordena que se disponga una colacion para su comitiva, participa su intencion de desposarse con la heredera de Lugano á su contra-maestre Daniel, bandido supersticioso, y llama á sus compañeros que ansiosos se precipitan á la mesa. Cuando ha llegado á su colmo la orgía, Daniel, que se retira escandalizado, repara en la estatua de Elvina, lee la inscrip-

cion y lleno de terror avisa á su capitan de que aquella es la estatua de la pobre Elvina tan cruelmente por él engañada. Ríese Zampa de los temores de su contra-maestre, y creciendo su natural osadía con el calor del vino, pone un anillo en el dedo de la estatua y le jura que, en espiacion de su falta, será su esposa hasta el siguiente dia. Mas al dirigirse al aposento de Camila para proponerle su enlace, se acuerda del anillo que debe regalarle y quiere arrancarlo á la estatua, que cierra su mano y le amenaza. En vano escita á sus camaradas con su ejemplo; el terror ahoga en su garganta los acentos de alegría; Zampa bebe hasta embriagarse, acércase á la estatua para apoderarse del anillo; la mano de esta se levanta y otra vez le amenaza, mientras los mas valientes marinos lanzan gritos de terror y Zampa se queda en pié, desafiando con su fiera y tranquila mirada la cólera del cielo.

ACTO SEGUNDO.

Daniel notifica á Zampa que en Melazzo se ha notado su evasion y que todas las tropas estan sobre las armas. Zampa con la mayor tranquilidad le manda esté acechando la llegada del pirata Pedro, á quien envió á Messina, y se va á disponer para la ceremonia nupcial que debe celebrarse dentro de una hora. Despues del grotesco episodio de Daniel y su esposa Rita, llega Alfonso polvoroso y desordenados sus vestidos, que ha podido escaparse, gracias á su valor, de las manos de los piratas que le aguardaban en el bosque. En vano insta á Camila para que le nombre su rival, da la una y ella se arranca de sus brazos para ir á sacrificarse por la vida de su padre. El campanero Dándolo particípale las sospechas que le inspira la conducta de los camaradas de Zampa y le refiere algunas misteriosas espresiones que profirieron sobre la marcha de Pedro y sus temores en caso de que fuese cogido. Al oirlo, resuelve Alfonso apoderarse de aquel pirata y del papel de que sea portador; encarga á Dándolo que vaya á la plaza de la aldea, donde debe de haber llegado una parte de su compañía, que pida en su nombre algunos hombres al oficial y que se embosquen donde debe desembarcar el marino Pedro. Principian entre tanto los regocijos de la boda y mientras que festividades danzas rodean á Camila, mientras el pueblo reza á

los pies de la Virgen, la vision de Elvina sale de la tumba, enseña el anillo á Zampa como recordándole su promesa y desaparece. A pesar de tan siniestra aparicion, el impávido corsario conduce su novia al altar, pero le detiene Alfonso que le reconoce por la filiacion que recibiera de Melazzo y publica su nombre. Los corsarios estan perdidos: Dándolo y la tropa han cogido á Pedro y arrancándole la carta que iba dirigida á su capitán. Abrenla y con sorpresa leen que el virey concede indulto á Zampa y sus compañeros, admitiéndoles á combatir en las flotas leales contra los turcos. Entonces en medio de los animados acentos de júbilo que han sucedido á los de venganza, Zampa y Camila reciben la bendición que para siempre los une.

ACTO TERCERO.

La triste voz de un barquero que canta debajo del balcon de su aposento distrae á Camila de sus amargas reflexiones, y apenas ha tenido tiempo para reconocer la voz de su querido, cuando Alfonso ya está á sus pies. Ofrece salvarla, conducirla delante del virey y hacer anular un enlace verificado por la amenaza y la violencia. Al decirle Camila que todavía le queda un recurso, pues Zampa le juró concederle la primera gracia que le pidiese, resuenan los pasos de este y de sus compañeros en el vecino aposento, y Alfonso tiene que ocultarse en el balcon. Camila reclama de Zampa el cumplimiento de su promesa, y en consecuencia le pide que le conceda pasar su vida en un convento. Al escuchar la negativa del corsario y sus ardientes expresiones de amor, Alfonso levanta su puñal contra Zampa, que todavía no ha notado su presencia, pero le arroja horrorizado al saber por boca del mismo pirata que es el conde de Monza, el hermano á quien nunca conoció. Esta accion le descubre; disimula y marcha á esperar su suplicio, lanzando una postrer mirada á Camila á quien deja sola en poder del terrible corsario. En vano este acude á los ruegos, á las amenazas para vencer el odio y la virtud de Camila; los labios de su esposa pronuncian el nombre de Elvina Manfredi; redobla el furor del corsario, Camila está perdida... De repente apáganse las luces, Camila desaparece, y Zampa

encuentra en su lugar la sombra de Elvina que le ase con su helada mano. En vano forceja, su puñal se rompe contra el duro mármol; cruzan repetidos relámpagos, revienta un trueno terrible y Zampa se hunde con la estatua, desapareciendo al mismo tiempo parte del edificio. Entonces descúbrese la orilla del mar, los aldeanos rodean devotamente á la estatua de Elvina, Alfonso sostiene á Camila, y Lugano, que entonces llega en una barca, los estrecha en sus brazos.

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Sala con galleria in fondo, nella quale si vede una statua di donna in bianco marmo, vestita di lunga tunica con velo in testa cadente per di dietro; al di sotto una lapida, su cui leggonsi queste parole: *ALBINA DI MANFREDI, MDCIV, SI PREGHI PER LEI*. Tavole, sgabelli ed una sedia d' appoggio.

CAMILLA, RITA, FANCIULLE SICILIANE, SERVI.

La tavola è coperta di fiori e di doni.

CORO di FANCIULLE.

Quale stupor!... quai doni!... eletti doni!...
Com' è gentil! che sposo di buon core!
Vediam. Qual eleganza! (vedendo altra roba)
Buon gusto in ver! s' è fatto un grande onore.
E tanto fa per noi?

CAM. (sorridente) Dubbio non v' ha.

RITA. Altro ancor si vedrà. Ragazze mie,
V'è di più; sì, con questi adornamenti
La croce d'oro ognuna avrà.

CORO. (con giubilo) Davvero!

La croce d'or!... Vediamo,
Vediam... Sposo gentil!... Qual eleganza!...
Che sposo di buon core!

Buon gusto in ver! s' è fatto un grande onore.

CAM. Perché non viene? (guardando verso
Dove sarà?... la scena)

Del nostre imene
E' l' ora già.

A sì propizio fato
Ancor non presto fè,
Se pria lo sposo amato

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

Sala con galería al fondo en la cual se ve una estatua de mármol blanco que representa una mujer vestida con una larga túnica y un velo en la cabeza que le pende por la espalda; á sus piés hay una lápida en la que se leen estas palabras: *«Albina di Manfredi MDCIV, si preghi per lei»*. (Albina de Manfredi MDCIV, rogado por ella). Mesas, escabeles y una poltrona.

CAMILA, RITA, niñas sicilianas y criados.

(La mesa está llena de flores y regalos.) -

CORO de Niñas.

Oh! sorpresa!... qué regalos!... qué excelentes!...
Qué esposo tan galan y tan hidalgo. Veamos! Cuánta elegancia! (Reparan en otros objetos.) Gusto exquisito por cierto! espléndido trato. Y tanto hace por nosotras?

CAM. (sonriendo.) No hay que dudarle.

RITA. Vereis mas aun. Niñas mias, todavía hay mas; sí; con estos adornos va la cruz de oro, para cada una de vosotras.

CORO. (Con alegría.) Ciertó! La cruz de oro! Veamos! veamos! Gentil esposo! Cuánta elegancia! Qué esposo tan bueno! Buen gusto por cierto; nos honra muchísimo.

CAM. (Mirando hácia la escena.) Cómo no viene? En dónde estará? Ha dado la hora de nuestro himeneo; pero dudo de un hado favorable mientras no esté á mi

Al fianco mio non è.
 Ma quando Alfonso io miro,
 Brillando il cor mi va;
 La sua presenza annunziami
 La mia felicità.
 Quel volto m' assicura;
 L' ebbrezza la più pura
 Succede al mio timor.
 Sì, quando Alfonso io miro,
 Riede la calma allor.
 A sì propizio fato
 Oh come io presto fe,
 Quando lo sposo amato
 E' già vicino a me!

RITA. Fate cor ei già sen viene
 E preceduto da tutti i nostri egli è.

SCENA II.

ALFONSO, GIOVANI SICILIANI, e le precedenti.

CORO. Noi di Trinacria figli,
 Su gli agili navigli
 Dobbiamo il piè recar.
 Per nodi sì felici,
 Andiam del Ciel gli auspici,
 Andiamo ad implorar.

ALF. O mia cara Camilla,
 Giunse quel giorno alfine
 Che tanto si bramò! Col suo splendore
 Mi fa beato il core.—A parte siate. (a' giovani)
 Ora del mio contento
 Que' doni a voi presento: (alle fanciulle)
 Graditeli per me, poichè altro bene
 Acquistò in sì bel dì. Con la mia sposa
 Io son felice appieno.
 Ma non sarà che solo io sia felice:
 Ciascuno avrà da me più caro dono,
 Che stavvi a cor cotanto;
 Giovin marito io vi darò.

CORO. Un marito!
 E sarà ver?... Che sposo di buon core!
 Come è gentil!... Quai doni! ch' eleganza!
 Dubbio non v' ha, s' è fatto un grand' onore.

lado el amado novio. Pero al ver á Alfonso me pal-
 pita el corazon, pues su presencia me anuncia mi
 felicidad. Su rostro me tranquiliza y el deleite mas
 puro sucede á mi terror: sí, al mirar á Alfonso
 vuelve en mí la calma. Mas; oh! cómo puedo espe-
 rar suerte propicia cuando no tengo junto á mí al
 novio amado!

RITA. Animaos! que ya vuelve acompañado de todos los
 nuestros.

ESCENA II.

ALFONSO, jóvenes sicilianos, y dichas.

CORO. Nosotros los de Trinacria (*) debemos volver á
 nuestras veloces naves. Por tan felices lazos vamos á
 implorar los favores del Cielo.

ALF. Adorada Camila! Llegó por último el tan deseado
 día! Su esplendor alegra mi corazon. Retiraos! (A los
 jóvenes.) A vosotras os presento estas dádivas, mues-
 tra de mi contento. (A las niñas.) Que os sean gratas,
 ya que yo adquiere otro bien en tan espléndido
 día. Con mi esposa seré enteramente feliz: mas no
 será que sea feliz yo solo, porque á todas os haré un
 regalo que apreciareis infinito: os daré un joven
 marido.

COROS. Un marido! Será cierto? Qué esposo tan bueno!
 qué hidalgo! qué regalos! qué finura! No hay duda,
 nos honra en extremo.

(*) Hoy se llama Sicilia.

CORO. Noi di Trinacria figli
Su gli agili navigli
Dobbiamo il piè recar. (il Coro parte)

SCENA III.

CAMILLA, ALFONSO, RITA.

ALF. Ma Lugano non veggo,
Il padre tuo,
RITA. Salpò la sua tartana all' alba,
Incontro al naviglio
Da Smirne atteso.
CAM. E andar tu lo lasciavi....
ALF. Il di delle mie nozze
RITA. Non v' ha periglio alcuno
Prima del rito tornerà,
Zampa, il celebre corsaro
E prigionier.
CAM. Davver!.... Davver!....
ALF. La nuova è certa, fù preso
E giudicato, e condannato
Ecco la sua sentenza, e i connotati
Se sono esatti, egli è un bell' uomo.
RITA. Zampa! un bell' uom?....
È un demonio!
Da tre lustri, egli infetta i nostri mari
Il mio Capuzzi, il povero Daniele
Mi fù da lui rapito
Ed a trent' anni son qui
Senza marito
CAM. Taci, taci!
Il sol, suo nome mi spaventa.
RITA. È vero, a che parlarne?
Io del banchetto vò a prender cura
Dirigete intanto una prece ad Albina
L' angel di questo suolo.
Per lei, presto ritornerà Lugano
Pregate Albina, No!
Nol farete invano. (parte)

SCENA IV.

CAMILLA ed ALFONSO.

ALF. Albina! (tra se)

COROS. Nosotros los de Sicilia debemos volver á nues-
tras veloces naves. (El coro parte.)

ESCENA III.

CAMILA, ALFONSO, RITA.

ALF. Pero no veo á Lugano, tu padre.
RITA. Al amanecer zarpó su tartana para ir al encuentro
del buque que se espera en Esmirna.
CAM. Y le dejaste partir?..
ALF. El dia de mi boda.
RITA. No hay que temer; pues estará de vuelta el dia
de la ceremonia. Zampa, el célebre corsario es
prisionero.
CAM. Cómo! Es cierto!
ALF. Es cierto, fué cogido, juzgado y condenado. Hé
aquí su sentencia; y si es cierto lo que de él se
dice, es un guapo mozo.
RITA. Zampa! Un guapo mozo! Si es un demonio! Tres
lustros há que infesta nuestros mares. Robóme á mi
Capuzzi, al pobre Daniel, y hace treinta años que
estoy aquí sin marido.
CAM. Calla! calla! que tiemblo solo al oír su nombre.
RITA. Cierto. A qué viene hablar de él? Voy á cuidar
del banquete. Mientras tanto dirigid una plegaria á
Albina, al ángel de este pais; por su intercesion
pronto Lugano estará de vuelta. Rogad á Albina;
pues no rogareis en vano. (Parte.)

ESCENA IV.

CAMILA y ALFONSO.

ALF. (Aparte.) Albina!

CAM. Albina Manfredi

ALF. Oh ciel!

CAM. Il nome è questo
D' una giovine donzella
La cui spoglia mortal
Qui riposa,
La storia dolorosa
Di lei ti vò narrar.
Qui nel paese, dal popolo s' intuona
In memoria di lei
Questa canzona.

Colà nel suol d'Etruria,
Bella e d' età nel fior,
D' Albina il volto angelico
Bèava ogni amator.
Come potea difendersi
Nel terzo lustro un cor?
Un sol le piacque.... Ah! misera!
Ma un empio ingannator.
Da stella sì malefica, (verso la statua)
Albina tu difendici,
E il ciel per te, bell' anima,
Imploreremo ognor.
Fra noi l' afflitta giovine
Fu spenta dal dolor,
E la sua fredda immagine
Sembra che gema ancor.
Se avvien che i venti fremano
Infra' l' notturno orror,
Quel freddo sasso mormora,
E chiama il traditor.
Deh! sii per noi propizia,
E il Ciel per te, bell' anima,
Noi pregheremo ognor.

SCENA V.

RITA frettolosa, e detti.

RITA. Signor! Di voi si chiede
Alteso siete da vari Cavalieri
Nel boschetto di Cedri....
ALF. I convitati miei compagni saran
Brev' ora qui resta.....

CAM. Albina Manfredi.

ALF. Cielos!

CAM. Es este el nombre de una tierna doncella, cuyos restos descansan aquí. Quiero contarte su lastimera historia; pues en este país canta el pueblo esta canción en memoria suya:

«Allá en el país etrusco (*) todos los amadores se gozaban en mirar el rostro angelical de la hermosa y tierna Albina. ¿Cómo podía su corazón, con tres lustros, escapar al amor?... Solo un hombre fué de su agrado... ay desdichada!... pero fué un seductor infame. (Dirigiéndose á la estatua.) Libranos ó Albina de estrella tan maléfica, y por tí, ó espíritu de candor, imploraremos siempre al Cielo. Murió de dolor entre nosotras, la acongojada niña, y su fría imagen parece que aun está gimiendo. Si en noche horrorosa braman los vientos, aquella fría piedra murmura y llama al traidor. Ah! sednos propicia, y eternamente, ó alma bella, rogaremos por tí al Cielo.»

ALF. Es ella! (Turbado.)

CAM. Su historia te conturba?

ALF. Y con razón; pues el seductor de Albina, fué mi hermano!

CAM. Tu hermano!

ALF. El conde de Monza. Con sus desatinos obligó á mi padre á tomar otro nombre y murió al cambiar de país, pasando mi infame hermano á las riberas hispanas.

ESCENA V.

RITA, que entra presurosa, y dichos.

RITA. Señor, algunos caballeros preguntan por vos y os aguardan en el bosquecito de los Cedros.

ALF. Serán amigos á quienes he invitado; te los presento dentro de poco. Salgo por un instante.

(*) Hoy se llama Toscana.

CAM. Vá pure, ma il tempo vola
Oh! riedi presto. (Alfonso parte)

SCENA VI.

CAMILLA.

CAM. Ne giunse il padre
Udir mi parve è desso
No, è Dandolo
Turbato in volto sembra.
Oh! com' è spaventato!

SCENA VII.

DANDOLO, RITA, CAMILLA.

(Dan. guardando dietro di sè come se fosse inseguito).

RITA. Che cos' è?
CAM. Saper si può?...
RITA. Dì, che fu?... Su, parla, olà!
DAN. Non fiatar... (a Rita) Mirate là... (a Cam)
RITA. Vigliaccon!
DAN. Viltà non ho.
Ah! tacete, per pietà!
Già lo vedo appresso a me...
CAM. Poveretto! non è in sé.
RITA. Te l' ripeto, vigliaccone!
Hai perduto la ragione?
DAN. Deh! tacete... Ohimè!... ohimè.
(guardando come sopra.)
Ho la febbre... certamente...
CAM. RITA. E' demente.
RITA. Donde vieni?
DAN. Non lo sò... ma... vi dirò.
CAM. Qual terror?
DAN. Fia... to... non... ho.
Gran cappello... gran mantello...
Volto... sguardo assai furente...
Ho la febbre... certamente...
RITA. Parla, o ch' io ti punirò.
Non andasti in quel sentiero?
DAN. No....

CAM. Vè, pues: mas vuelve presto que el tiempo vuela.
(Alfredo parte.)

ESCENA VI.

CAM. Parecióme oír que mi padre habia llegado. Es él?
Nó. Es Dandolo. Parece que viene inquieto. Oh!
está asustado!

ESCENA VII.

DANDOLO, RITA, CAMILA.

(Dandolo mirando atrás como si le persiguiesen.)

RITA. Qué es lo que te pasa?
CAM. Puede saberse?
RITA. Dime, qué hubo? Vaya, habla, date prisa!
DAN. No chisteis... (á Rita.) Mirad hácia allá... (á Camila).
RITA. Bribonazo!
DAN. Nada tengo de bellaco. Ah! callad! por piedad!
Ya le veo junto á mí...
CAM. Pobrecillo! no está en sí.
RITA. Bribonazo! lo repito! Has perdido el juicio?
DAN. Ah! callad!... Ay!... ay de mí! (mirando como antes.) Tengo calentura... estoy cierto...
CAM. y RIT. Está loco.
RITA. Y de dónde vienes?
DAN. No sé... pero... os diré.
CAM. Qué horror!
DAN. No... tengo... aliento... gran sombrero... holgada capa... mirada... semblante furioso en extremo... Tengo fiebre... No lo dudeis.
RITA. Habla, ó te castigo. Nó fuiste por aquel sendero?
DAN. Nó...

- RITA. Ma per portarti li
Non partisti in questo di?
- DAN. No....
- RITA. CAM. No!
- DAN. Si...
- RITA. Chi l'impedi?
- DAN. Ma...
- RITA. Che?
- DAN. Ma...
- CAM. Ma che?
- RITA. Via, di.
- DAN. Non fiatar... (a Rita) Mirate là... (a Cam.)
Ho la febbre certamente... come sopra)
- CAM. RITA. Si, demente-o Ciel, sarà!
- DAN. Deh! tacete per pietà!
- RITA. Orsù, favella alfin....
E se nol fai, a sposa non mi avrai...
- DAN. Parlerò; ma serbatemi il segreto
Al piovano io n' andava
Quando innante mi veggo un tal
Che l'aria ha d' un brigante
E mi dice: *Imbecille! dove vai?*
Ti conosceva?
- RITA. Eh, anch'io così credeva
- DAN. Ma m'ingannai..... Rispondo.
Dal Piovano.
«Per le nozze lo vuoi della figliuola
Del ricco tuo padrone, Messer Lugano
Non può venir, malato è il buon piovano.»
- CAM. Possibile?
- DAN. Rispondo: «Il questo caso torno al castel
«Se suoni le campane per le nozze»
(Egli dice) avrai suonato
L'ora della tua morte.
Agli sponsali, m'oppongo
Non li vô, non si faran.
Mi mostra due pistole
Ho ben capito
E senza perder tempo, son fuggito.
S'oppone a queste nozze
Chi fià mai?
- CAM. Chi fià mai?
- DAN. Il demonio in persona
Oh!... oh ciel mirate laggiù
S' inoltra.

- RITA. Pero no partiste hoy mismo para dirigirte allà?
- DAN. Nó!...
- RITA. CAM. Nó!
- DAN. Sí...
- RITA. Quién lo impidió?
- DAN. Pero...
- RITA. Qué!
- DAN. Mas...
- CAM. Pero qué?
- RITA. Vaya dí.
- DAN. No chisteis... (á Rita.) Mirad allà... (á Camila.) Cier
tamente, me abraso...
- CAM. O Dios! Si estará loco?
- DAN. Ah callad, por piedad!
- RITA. Vaya, habla luego, de lo contrario mi mano nò
es tuya.
- DAN. Hablaré; pero me prometeis guardar el secreto.
Iba en busca del señor cura-párroco, cuando se me
planta delante un hombre con trazas de bandido y
me dice: «A dónde vas imbecil?»
- RITA. Te conocia, puede?
- DAN. Cá!... así creí tambien yo; pero me engañé;...
pues, contesté, «á buscar al señor cura!» «Vas por las
bodas de la hija de tu amo, maese Lugano? No pue-
de venir el buen cura; está enfermo.»
- CAM. Es posible?
- DAN. «En este caso, replico yo, me vuelvo al castillo.»
«Si tocan las campanas toque de bodas, dijo él, ha-
»brás tocado la hora de tu muerte. Me opongo al
»matrimonio, no quiero que se efectue, y no se
»efectuará.» Y me enseña un par de pistolas, le en-
tiendo perfectamente, y sin pérdida de tiempo tomo
las del martillado.
- CAM. Se opone á estas nupcias!... Quién será?...
- DAN. El diablo en persona! Oh!... ó cielos! mirad, por
allá viene!

RITA. Chi?
DAN. L' uom del mantello!

SCENA VIII.

I precedenti. ZAMPA avvolto in gran mantello. Si ferma e fissa lo sguardo in Camilla.

CAM. RITA. (Giusto Ciel!... qual trist' oggetto!...
Quali sguardi!... che terror!)

DAN. (Ecco là quel trist' oggetto!
Quali sguardi!... che terror!)

ZAM. (Ella!..., o Ciel, qual' in petto
Ad un tratto m' arde il cor!)
Or che Imen la face accende, (avanzandosi)

CAM. Qual vi prende mai stupor?
Non m' è noto chi voi siate;
Ma se credo a ciò che vedo,
Par che voi turbar vogliate
Ogni mia felicità.
Favellate.

ZAM. Udite bene:
Quest' imene si sciorrà.

CAM. RITA. Ciel!

ZAM. Conforme al mio desire,
Voi medesima lo sciorrete.

CAM. Che mai sento! qual ardire?

DAN. (Il briccon valer si fa).

CAM. Ma qual dritto?...

ZAM. (porgendole una lettera) E' scritto quà.

CAM. RITA. Giusto cielo, a quell' aspetto,

Qual mai provo immenso orror!

RITA. Qual mai prova

DAN. (E' il diavol, ci scommetto,
O sarà di lui peggior.)

ZAM. (Che gentil! che vago oggetto!
Già mi parla in petto amor.)

CAM. Che lessi!
ZAM. Via, prudenza. (dopo aver letto)

CAM. La man del padre mio...

ZAM. Silenzio.

CAM. Schiavo in mare

Di quel Zampa crudele!

Dal più crudel destino

RITA. Quién?

DAN. El de la capa!

ESCENA VIII.

Dichos, ZAMPA embozado en una ancha capa. Párase y fija lá vista en Camila.

CAM. RITA. Justo Cielo!... que objeto tan triste!... que mirada!... oh terror!...

DAN. Hé aquí aquel objeto tan siniestro! qué mirada! oh terror!

ZAM. Ella!... Cielos! Siento abrasárseme el corazon en mi pecho! (Adelantándose.) Porqué os asombráis cuando el himeneo enciende su antorcha?

CAM. No caigo en quien sois; pero segun veo, creo que deseais turbar mi sosiego. Hablad.

ZAM. Oid con atencion: Este enlace debe romperse.

CAM. RITA. Cielos!

ZAM. Lo rompereis vos misma, segun mis deseos.

CAM. Qué oigo! qué osadía!

DAN. (El bribon se hace temer.)

CAM. Pero, con qué derecho?

ZAM. (Entregándole una carta.) Aquí está escrito.

CAM. RITA. (Justo Cielo! su aspecto me causa
le causa immenso
horror.)

DAN. (Apuesto que es el diablo, ó cosa peor.)

ZAM. Qué hermosa! qué objeto tan encantador! el amor inflama mi pecho.

CAM. Que leí! (Después de haber leído.)

ZAM. Vaya! prudencia!

CAM. Es letra de mi padre...

ZAM. Silencio!

CAM. Ha caído en manos de ese cruel Zampa! Quién le salvará del mas cruel destino? Si mis tesoros... (In-

Chi mai mi salverà?... Se i miei tesori...
(poi interrompendo sè stessa).

Ma come se quel Zampa
Ognun preso assicura...

ZAM. Error quest' è.

CAM. Error!

ZAM. Quel Zampa ora tu vedi in me.
(Cam. vuol fuggire, Zam. la trattiene).

Io ti affido il viver mio,
La mia sorte in man ti stà.

Se per te perir degg' io,
Il tuo padre perirà.

Pensa ben: se al nuovo giorno
Al mio legno io non ritorno,
Ei la morte subirà.

CAM. (Io gelo di spavento.
Mi sento oh Dio morir...
Ch' eccesso di tormento!
Che barbaro martir.)

RITA. (Io gelo di spavento... (osservando Cam.)
Mi sento oh Dio! morir...

Geme, e un solo accento
Non osa proferir.)

DAN. (Io gelo di spavento...
Mi sento oh Dio! morir...
In piè mi reggo a stento...

Vorrei nè so fuggir.)

ZAM. (Qual debolezza io sento!
Manca l' usato ardir.
Gemo per lei, pavento
Vicino al mio gioir.)

CAM. A' prieghi miei rendete (supplichevole)
L' amato padre mio.

Se in petto un core avete,
Calmate il mio dolor.

ZAM. Fa d' uopo il suo riscatto.

CAM. Ogni mio aver prendete:
Gemme, oro dar poss' io...

ZAM. Il prezzo è assai maggior.

CAM. Quale?

ZAM. Il dirò fra poco,
Quando a suo tempo e loco,
Udirmi tu potrai.
Di nozze deporrai
Ogni pensier per or.

terrumpiéndose á si misma.) Pero, cómo? Si ese Zampa
todos aseguran que está preso...

ZAM. Esto es un error.

CAM. Error!

ZAM. Ese Zampa soy yo. (Camila quiere huir; Zampa la de-
tiene.) Te confío mi vida; mi suerte está en tus ma-
nos. Si por tí he de morir, morirá también tu padre.
Medítalo bien. Si al rayar el nuevo día no vuelvo á
bordo recibirá la muerte.

CAM. (Siéntome helar de terror... Oh Dios mio! morir
me siento... Oh! tormento enorme! Oh! qué bár-
baro martirio!)

RITA. (Siéntome helar de terror... (observando á Camila.)
Oh Dios! morir me siento!... Gime y no se atreve
á exhalar un solo suspiro.

DAN. (Siéntome helar de terror... Oh Dios! morir me
siento!... No puedo tenerme en pié!... quisiera
huir... mas no puedo!)

ZAM. Me siento desfallecer. Fáltame el valor. Por ello
sufro y temo, y no obstante veo cercano el instante
de mi goce.

CAM. (suplicante.) Volvedme, os ruego, á mi padre: si
vuestro pecho encierra un corazón, mitigad así mi
dolor.

ZAM. Precisa su rescate?

CAM. Tomad todos mis bienes, puedo daros oro, jo-
yas...

ZAM. Mayor premio pido.

CAM. Cuál?

ZAM. Lo diré cuando á tiempo y lugar podrás oirme.
Por ahora renuncia á toda idea nupcial!

CAM. Che !...
 ZAM. Non più : così vò.
 CAM. Ohimè !...
 RITA. Che fu ? (accostandosi)
 CAM. Toglimi... via... di qua..
 (Io gelo di spavento
 Mi sento oh Dio ! morir.
 Ch' eccesso di tormento
 Che barbaro martir.)
 RITA. (Io gelo di spavento...
 Mi sento oh Dio ! morir...
 Geme, ed un solo accento
 Non osa proferir.)
 DAN. (Io gelo di spavento
 Mi sento oh Dio ! morir...
 In piè mi reggo a stento
 Vorrei, nè so fuggir.)
 ZAM. (Qual debolezza io sento !
 Manca l' usato ardir.
 Gemo per lei, pavento
 Vicino al mio gioir.)
 (Cam. e Rita escono)

SCENA IX.

ZAMPA e DANDOLO.

ZAM. Fuggire or non potrà.
 DAN. (Sblo con lui ! sto fresco)
 ZAM. Ti ravviso ! (Levandosi il mantello e sdrajandosi
 su una sedia).
 Pe' miei fidi.
 Sieno le stanze pronte.
 DAN. (E un gran signore)
 ZAM. Per caso impreveduto, Lugano
 Trattenuto lungi di quà
 M' offri questo castello
 L' accettai ! Dimmi un pò
 Che v' è di raro in questo luogò ?
 DAN. Siete giunto a tempo:
 Abbiám l' Etna ché infuria,
 E quel briccon di Zampa,
 A cui doman faran le festa
 ZAM. Ben gli sfà ! (ridendo.)

CAM. Cómo ?
 ZAM. Basta ! esto digo.
 CAM. Ay de mí !
 RITA. Qué pasó ? (acercándose.)
 CAM. (Pronto... sácame de aquí !... (Siéntome helar de
 espanto... Oh Dios !... morir me siento... Oh tor-
 mento enorme ! Oh ! qué bárbaro martirio !)
 RITA. (Siéntome helar de espanto... Oh Dios !... morir
 me siento... gime y no se atreve á exhalar un solo
 suspiro !)
 DAN. (Siéntome helar de espanto... Oh Dios !... morir
 me siento... Apenas puedo sostenerme en pié ! qui-
 siera huir, mas no puedo !)
 ZAM. (Me siento desfallecer ! Me falta valor ; sufro por
 ella, y no obstante veo cercano el momento de mi
 goce.) (Camila y Rita se van.)

ESCENA IX.

ZAMPA y DANDOLO.

ZAM. Ahora si que no escapará.
 DAN. (Solo con él ! Pues fresco estoy !)
 ZAM. Te anuncio que prepares aposentos para mis ami-
 gos.
 DAN. (Pues será un gran señor.) (Quitándose la capa y ar-
 rellanándose en una silla.)
 ZAM. Un suceso imprevisto ha obligado á Lugano á de-
 tenerse léjos de aquí, ofreciome este castillo y lo
 acepté. Ahora pues, dime, qué rarezas hay por es-
 te país ?
 DAN. A tiempo llegasteis. Tenemos al Etna que se en-
 furece, y á ese pícaro de Zampa á quien mañana
 hacen la cuenta.
 ZAM. Lo merece ! Pero, estoy cansado ; manda preparar

Ma son stanco.
Fa il banchetto apprestare
Che il Cipro non vi manchi
Se nol veggo, Le gioja in me vien meno.
Per quanti ho da dispor?
Per trento almeno!

DAN.
ZAM.

(Dandolo fá un inchino e parte)

SCENA X.

ZAMPA e DANIELE.

ZAM. Danièle!
DANI. Eccoli!
ZAM. Gli altri?
DANI. In giardino.
ZAM. E la nave?
DANI. Prende il largo con Lugano!
ZAM. E il giovine ufficiale?
DANI. Pippo seco il trarrà,
Tempo mi pare di prendere
Il riscatto di Lugano,
E andar via di quà.
ZAM. Mutai pensiero!
Non parto cke domani,
Questa sera sposo Camilla
DANI. Eh! via.
ZAM. Ne sono innamorato,
E vò sposarla,
DANI. Badate a quel che fate!
ZAM. Dimmi partito è Pietro per Messina
Col foglio al Vicerè, da me diretto.
DANI. Certo!
ZAM. Che è mai?
DANI. La nave s'è ancorata a tre leghe,
E' il segnale convenuto
ZAM. Si chiami la mia gente,
E la notte passiam allegramente!
(Daniele va al fondo della scena e suona il corno)

SCENA XI.

I precedenti. Parecchi CORSARI dell' equipaggio.

CORO Pronti sempre a' cenni tuoi (a mezza voce)

el banquete en que no escasee el vino de Chipre;
sin él no hay alegría.
DAN. Y para cuántos se prepara?
ZAM. Para treinta al menos. (Dandolo saluda y parte.)

ESCENA X.

ZAMPA y DANIEL.

ZAM. Daniel!
DANI. Aquí estoy!
ZAM. Y los demás?
DANI. Están en el jardín.
ZAM. Y la nave?
DANI. Partió con Lugano.
ZAM. Y el jóven oficial?
DANI. Pepito lo traerá consigo. Me parece que es hora
de coger el rescate de Lugano y marcharemos.
ZAM. Cambié de pensamiento: no partiremos hasta ma-
ñana, pues esta noche voy á casarme con Camila.
DANI. Ea! Ea!
ZAM. Estoy prendado de ella y ha de ser mi esposa.
DANI. Cuidado en lo que haceis!
ZAM. Pedro ha partido para Messina con el pliego que
dirijo al Virey.
DANI. Es cierto. (óyese un cañonazo.)
ZAM. Qué es esto?
DANI. La nave que acaba de anclar á tres leguas. Es la
señal convenida.
ZAM. Llama á los míos, y pasemos la noche alegremen-
te. (Daniel se dirige al fondo de la escena y toca la bocina.)

ESCENA XI.

Los antedichos, varios corsarios del buque.

CORO. (á media voz.) No hay que dudar; siempre esta-
mos prontos á tus órdenes; nuestro pecho ya en la

Siamo noi, non dubitar.
Pari zelo abbiamo in petto
Nel diletto o nel pugnar.

ZAM. Tutto cede al voler mio:
Vengo appena, è già poss' io
Nel castello comandar.

CORO Può il castello dominar. (fra loro)

ZAM. A un cenno, un moto
Ciascun s' arrende,
Ciascun dipende
Dal mio poter.

CORO Davver?
ZAM. Davver;
Or si vedrà.

Voi fame avrete?...
O quanta!

DANI. E sete?

ZAM. Questo si sa.

DANI. Servi, la tavola

ZAM. S' appresti, olà! (verso uno dagl' ingressi)

SCENA XII.

I precedenti, SERVI, DONNE che portano un pasto con suppellettili e lumi, ponendo il tutto sulla tavola.

CORO di servi e donne.

Pronti ognor a' cenni suoi (a Zam.)
Siamo noi senza indugiar;
Obbediamo con rispetto,
Basta un detto a farci oprar.

CORO di corsari.

(Che sarà? chi mai comprende? (fra loro)
Parla appena, ognuno intende,
E s' affretta il tutto a far.)

ZAM. Va ben, va bene. Andate.

SERVI.

DONNE.

TUTTI.

Pronti ognora a' cenni suoi
Siamo noi senza indugiar.
Obbediamo con rispetto,
Basta un detto a farci oprar. (si ritirano)

pelea, ya en el deleite siempre guarda el mismo celo.

ZAM. Todo cede á mi voluntad: apenas acabo de llegar cuando puedo dominar en el castillo.

CORO. (Entre sí.) Puede dominar en el castillo.

ZAM. Una señal, una palabra mia basta para que todos me rindan vasallaje y dependan todos de mi poder.

CORO. Cierto?

ZAM. En verdad! Ahora lo vereis. Teneis apetito!

DAN. Oh! mucho!

ZAM. Y sed?

DAN. Se supone.

ZAM. Ola! criados la mesa!

ESCENA XII.

Los susodichos, criados, mujeres que traen vagilla y luces; colocándolo todo encima de la mesa.

CORO de criados y mujeres.

Siempre prontos y sin vacilar, á sus mandatos obedecemos respetuosamente; una palabra suya basta.

CORO de corsarios.

(Entre sí.) Qué es esto? Quién lo comprende? Apenas habla todos le oyen y se apresuran á obedecer.

ZAM. Bien está! Muy bien! Idos.

CRIADOS. Vámonos.

MUJERES. Vámonos.

TODOS. Siempre prontos y sin vacilar á sus mandatos obedecemos respetuosamente; una palabra basta. (se retiran.)

SCENA XIII.

ZAMPA, DANIELE, CORSARI.

ZAM. A tavola!
 CORO. Al piacere il vin c' invita;
 Or pensiamo a tripudiar;
 Che il piacer in questa vita
 Va col tempo a declinar.
 DANI. Che vino!
 UN CORS. Che mangiar!
 UN ALTRO. Bicchiere in mano.
 CORO. Alla salute...
 DANI. Ah! si...
 CORO. Del Capitano!
 ZAM. E' un acconto; al di novello
 Per le nozze mie v' invito.
 UN CORS. Con un vino sì squisito
 Può anche il Diavolo sposar,
 DANI. Taci!... ah no! che può arrivar.
 ZAM. Che sciocco! che buffone!
 Silenzio, olà! sentite una canzone.
 Che l' onda gorgogliante
 Mi mandi a capo in giù;
 Che l' aquilon muggiante
 Mi scagli poi lassù,
 Timor non ho,
 Contento sto.
 Quando il buon vino
 Colma il bicchier,
 Del reo destino
 Non so temer.
 Beviamo in festa,
 Prima ché il mar
 Atra tempesta
 Possa turbar.
 CORO. Beviamo, ec.
 ZAM. Se Fillide in amore
 Mi mancherà di fè,
 Se quel volubil core
 Ora più mio non è,
 Timor non ho,
 Contento sto.
 Quando il buon vino

ESCENA XIII.

ZAMPA, DANIEL, corsarios.

ZAM. A la mesa!
 CORO. El vino nos convida á gozar; pensemos ahora en
 divertirnos, ya que con el tiempo menguan los pla-
 ceres de la vida.
 DAN. Qué vino!
 UN CORS. Qué manjares!
 OTRO. Vaso en mano!
 CORO. A la salud...
 DAN. Ah! sí...
 CORO. Del capitán.
 ZAM. No hemos acabado. Al rayar el alba os convido á mis
 bodas.
 UN CORS. Con tan exquisito vino puede casarse con el
 diablo.
 DAN. Chiton! que podría presentarse.
 ZAM. Qué loco! Qué bufon! Ea silencio! Escuchad una
 canción: Sea que las olas bullidoras me traguen;
 sea que me lance el bramador aquilon hasta las
 nubes: siempre alegre; jamás temo. Cuando el buen
 vino llena el vaso no temo al hado cruel. Bebamos
 alegres, antes que turbe el mar negra tormenta.
 CORO. Bebamos! etc.
 ZAM. Si en amor, Filis me es infiel; si aquel corazón
 voluble ya no es mio: siempre alegre; jamás temo.
 Cuando el buen vino llena el vaso no temo al hado

Colma il bicchier,
Del reo destino
Non só temer.

Beviamo in festa,
Prima che il mar

Atra tempesta
Possa turbar.

CORO. Beviamo, etc.

(Dani. che erasi allontanato; trovasi presso la statua d' Albina, legge l' iscrizione tremando; e retrocede accostandosi a Zam.)

DANI. Ciel!... qual oggetto si offre agli occhi miei!

ZAM. Che fu?

DANI. Cotesta statua!...

ZAM. Cos' è?

DANI. Albina Manfredi,

Che tradiste in amor, vedete là!...

ZAM. Che! Una statua tremar tanto ti fa?

DANI. Sì... vibra su di voi l' occhio sdegnoso.

E d' un' altra volete esser lo sposo?

I morti son gelosi

ZAM. Ah, ah!

DANI. Che cosa fate?

ZAM. Placar vo' l' ira sua.

DANI.

Cielo! Fermate!...

E qual capriccio? Oibò!

(La sua ragione il cipro già turbò.)

M' attacco a' vostri passi...

ZAM. Ah, ah!

CORO. No, non v' andrà.

DANI. Del Ciel temete l' ira.

CORO. (burlando Dani.) E' ver, ah ah!

ZAM. Se contro un mancatore

Sdegnata è l' ombra tua,

Bell' Albina, perdona. Ah! sì, il mio fallo

A riparar m' affretto. Quest' anello

Io d' accettar ti prego:

Mia sposa ti dichiaro;

(Zam. pone in un dito della statua un anello).

Sin a domani io tuo sarò.

DANI. (inorridito)

ZAM. Ebben? guardami un po'.

Il tuo timor cessò?

Il Cielo mi ha punito?

(Briccone!)

(a Dani)

cruel. Bebamos alegres, antes que turbe al mar negra tormenta.

CORO. Bebamos, etc.

(Daniel, que se habrá apartado de los demás se encuentra de repente junto à la estátua de Albina, lee el epitafio temblando, retrocede, y se acerca à Zampa.)

DAN. Cielos! Qué objeto se presenta à mi vista!

ZAM. Qué es esto? (sin moverse de su asiento.)

DAN. Esta estátua!

ZAM. Y bien! y qué!

DAN. Albina Manfredi à quien engañasteis, vedla ahí!

ZAM. Cómo! Una estátua hacerte temblar de tal modo?

DAN. Sí... os lanza unas miradas de enojo... y aun queréis ser esposo de otra? Mirad que los muertos tienen celos.

ZAM. Já! já! (dirigiéndose à la estátua.)

DAN. Qué estais haciendo? (Deteniéndole.)

ZAM. Quiero aplacar su ira.

DAN. Oh cielos! deteneos! que capricho! (Vaya en verdad el Chipré ha turbado su razon.) Me opongo à que vayais.

ZAM. Já! já! (mofándose.)

CORO. No... no irá. (Riendo.)

DAN. Temed la ira del Cielo.

CORO. (Burlándose de Daniel.) Cierito! já! já!

ZAM. (A la estátua.) Si tu sombra está airada contra un hombre que faltó à sus promesas, hermosa Albina, perdon te pido. Oh! si! me apresuro à reparar mi falta. Suplícote que aceptes esta sortija y te declaro esposa mia. (Zampa pone una sortija en un dedo de la estátua.) Mañana seré tuyo.

DAN. (Horrorizado.) (Ah! canalla!)

ZAM. (A Daniel.) Y bien! mírame: cesó tu temor?... Me ha castigado el Cielo? Ea! vuelve en tí y canta con-

Or, via, ritorna in te,
E canta ormai con me.

Al piacer il vin c' invita;
Or pensiamo a tripudiar,

Che il piacer in questa vita

Va col tempo a declinar.

CORO.

Finchè non splenda

nuovo albor,

ZAM.

Facciam merenda,

Beviam di cor.

Viva l' amor!

ZAM. Chi vien? Silenzio.

CORO.

Silenzio.

SCENA XIV.

DANDOLO, e i precedenti..

DAN.

Perdono,

Se per brevi momenti
Vengo a turbar si nobile adunanza.

La padrona vi aspetta;

Parlarvi ella desia.

ZAM.

Ti seguo. Va, t' avvia,

E prendi un candeliere (*) Andiam. La bella

All' impazienza sua

Resister più non può... Ma mi scordava

Quel prezioso pegno, che al suo dito

Vo' presentar...

(in atto di ripigliare l' anello, la mano di marmo si chiude e
si alza)

Oh cielo!

CORO. Ohimè! qual mai prodigio!...

Questo non è prestigio...

Ohimè! che mai sarà?

DANI.

La mano inanimata

(tremando)

Sugli occhi miei si chiuse!...

Giunto è l' estremo di!

E voi fresco così?... (a Zampa)

ZAM.

E' del vino il vapore

Cagione dell' errore.

Ma per calmar tanto spavento, a noi:

Beviamo... olà! cantiamo.

migo: «El vino nos convida á gozar; pensemos ahora en divertirnos, ya que con el tiempo menguan los placeres de la vida.

CORO. ZAM. Mientras no luzca el nuevo dia vamos comiendo, bebamos sorbo trás sorbo y viva el amor!

CORO. Alguien viene! silencio! callemos.

ESCENA XIV.

DANDOLO y los antedichos.

DAND. Dispensad si vengo á turbar por breves momentos tan noble reunion. (A Zampa.) La señora os aguarda, y desea hablaros.

ZAM. Te sigo. Pasa adelante y toma un candelero. (Dandolo parte.) Vamos, la hermosa ya no puede dominar su impaciencia. Pero, calle!... Olvidaba aquella preciosa prenda que quiero poner en su dedo. (En ademan de volver á tomar la sortija. La mano de mármol se cierra y se levanta.) Oh Cielos!

CORO. Oh Dios! Qué prodigio! No es ilusion? Cielo, qué será?

DAN. (Temblando.) Su mano inanimada se cerró á mi vista. Aquí no hay mas; el fin del mundo está cercano. Y vos tan impasible?

ZAM. Errores semejantes serán efecto de los vapores del vino; mas para mitigar nuestro espanto bebamos! vaya! cantemos! El vino nos convida á gozar; pen-

Al piacere il vin c' invita ;
Or pensiam... ma che cos' è? (col bicchiere
in mano)

Al piacer il vin c' invita ;
Or pensiamo a tripudiar ,
Che il piacer in questa vita
Va col tempo a declinar.

DANI. CORO. Al piacer il vin c' invita... (spaventati)
(Che terror !... mi fa gelar !)
Che il piacer in questa vita... (come sopra)
(Ho finito di campar.)

(Durante questo coro Zam. beve più volte: s' avvicina alla statua per istrapparle l' anello , ma, alzando la mano , essa gli fa un segno di minaccia : i corsari danno un grido: Dani. si cela dietro la tavola ; Zam. rimane solo in mezzo alla scena.)

ESCEMA VII.

semos ahora... Pero qué os pasa? (con el vaso en la mano.) Ea! obedeced! El vino nos convida á gozar; pensemos ahora en divertirnos, ya que con el tiempo menguan los placeres de la vida.

DAN. CORO. El vino nos convida á gozar... (Oh terror! Me siento helar!) (espantados) que los placeres de la vida... (Van á acabar mis dias.)

(Mientras el último coro, Zampa bebe repetidas veces; acércase á la estatua para arrebatarle la sortija, mas aquella retira la mano y le amenaza: los corsarios dan un grito de terror. Daniel se esconde debajo de la mesa; Zampa tan solo permanece en la escena.)

ESCEMA VIII.

ESCEMA VIII.

FIN DEL ACTO PRIMERO

La mesa es grande
Dani es el asesino o es
D' amor per te
Oh que tal mato
Dani tu mi volgi
Sgato un cuor do
Zami per me
Sona b' amara
Che tu sei mi moia
Genti campando
Camilla ma tu sei tu mo sar
L'umra e lo d'oro
Stappara da dal sar
Spera tuvan chi potra
Camilla e la in l' odo... al ella preta
E pare acquasi il cor
Portiamo al nome i voi
D' amor per te

ATTO SECONDO.**SCENA PRIMA.**

Campagna alquanto selvaggia in riva al mare. A destra l' ingresso del palazzo di Lugano. In fondo vedesi una cappella gotica con porte chiuse. A sinistra una tomba.

CORO nella cappella, ZAMPA e poi DANIELE.

Se manca in noi speranza,
Nel Ciel si trova ognor.
Si preghi con costanza,
S'implori il suo favor.
Perdon chiediam divoti
D' ogni commesso error;
Porgiamo al Nume i voti,
E pace acquisti il cor.

ZAM. Camilla è là... io l' odo... sì, ella prega.

Spera invan. Chi potrà
Strapparmela dal seno?
Unirmi a lei dovrò.
Camilla, mia tu sei: io tuo sarò.

Gentil sembante
Che in sen mi movi
Sensi d' amante
Nuovi per me,
Söave un guardo,
Deh! tu mi volgi
Or che tutt' ardo
D' amor per te.

La voce tua gradita
Deh! fa che ascolti, o cara;

ACTO SEGUNDO.**ESCENA PRIMERA.**

Sitio bastante agreste á orillas del mar. A la derecha la entrada del palacio de Lugano. Al fondo una capilla gótica con las puertas cerradas, y á la izquierda una tumba y una cruz de piedra.

CORO en el interior de la capilla; ZAMPA y luego DANIEL.

Si en nosotros falta la esperanza, en el cielo hallaremos; roguemos con fervor, é imploremos su protección. Pidamos perdón por nuestras faltas, elevando á Dios nuestras plegarias para que devuelva la paz á nuestros corazones.

ZAM. Allá se halla Camila... la oigo... sí; está orando. Vanas son sus esperanzas. Quién sería capaz de arrebatarla de mis brazos! Camila, yo he de enlazar-me contigo; tu eres mía y yo seré tuyo. Oh rostro hermoso que avivas en mi pecho sentimientos de amor por mí hasta ahora desconocidos: Oh! dirígeme una dulce mirada ya que por tí me abraso de amor.

Ah! deja, amada mía, que oiga tu voz embelesadora; sé fiel á tu amante, y cede por fin á las leyes del amor.

E, ancella al tuo signore,
 Cedi alfine alle leggi dell' amòre.
 Se una donna m' incantò,
 Se sottrarsi invan tentò
 Al supremo mio poter,
 Non fia mai che sia rubella
 No, una bella al mio voler.
 Corsar che domina
 L' instabil mar,
 Dovria le femmine
 Tutte sprezzar.
 Ma... in petto ho un' anima
 Nata ad amar.

Amai la Bajadera

Al ballo si leggiera:

M' avvinse un' solo di

D' una italiana il canto:

Fu mio soave incanto

Ma questo poi fini.

D' altera Castigliana,

Di rozza Musulmana.

Io seppi il cor piegar.

D' Albion più d' una figlia

Innanzi a me le ciglia

S' accinse ad abbassar.

(Daniel entra.)

ZAM. Ebben passò il timor?

DANI. Tacete, Invan cercai di dormir

ZAM. Eppur la statua

Immotà è là

DANI. Sì, ma l' anello spariva

ZAM. Alcun dè nostri, sel pose in tasca.

Io vò gli ordini a dar

DANI. Per la partenza?

ZAM. Oh no! pè miei sponsali

DANI. E se Cammilla?

ZAM. Se il padre è in mio poter,

Non può accusarmi

Quando Pietro ritorna,

A me lo guida.

(parte)

Si una mujer me enamoró, y quiso, mas en vano, resistirse á mi supremo poder, no será que se muestre tenaz á mis deseos.

El corsario que domina al mar inconstante debería menospreciar á todas las mujeres; pero mi pecho encierra un alma nacida para amar. Amé á la bailarina, veloz en la danza, sedújome en un momento el canto de una italiana que luego abandoné. Dominar supe el corazón de una castellana altiva y el de una ruda musulmana. Ante mí mas de una hija de Albion se ha visto precisada á bajar los ojos.

ZAM. Y bien, (á Daniel) se disipó tu temor?

DANI. Callad! que no he podido cerrar los ojos en toda la noche.

ZAM. Siempre pensando en la estatua? Pero si está inmóvil en su sitio.

DANI. Sí, mas desapareció la sortija.

ZAM. Será que alguno de los nuestros se lo habrá metido en el bolsillo. Voy á dar órdenes.

DANI. Para la partida?

ZAM. Oh, nó! Para mi boda.

DANI. Y si Camila...

ZAM. Su padre está en mi poder, y no puede acusarme. Cuando Pedro esté de vuelta lo conduces á mi presencia. (Vase.)

SCENA II.

DANIELE e RITA.

- DANI. Vi saran guai - (riflettendo)
Negar vuol quel prodigio
Eppur io l' ho veduto...
Il Ciel ne porga ajuto
- RITA. Nuove nozze perché
(non accorgendosi di Daniele)
- DANI. Misericordia! (atterrito)
- RITA. Un uom! (s' accorge di Daniele)
- DANI. Forse da lui saper potrò...
Credea fosse la statua
Non è dessa, E' una donna
E mi par bella
A me permessa (avvicinandosi a Rita)
E' una facezia
Vedovo son io. Amabil Siciliana!
- RITA. (Chi veggo' io..) (si guardano e rimangono immo-
DANI. (Chi miro qua!... bili.)
- RITA. (Sogno, o no?)
- DANI. (Mia moglie ell' è!)
- RITA. (Oh stupor!)
- DANI. (Darsi potrà?...)
- RITA. Che disgrazia!... ohimè! ohimè!
Ah!... sei tu!... me fortunata!...
Ah! non reggo al mio contento...
Sei tu!... sì... mancar mi sento...
Ti ritrovo!... io vengo men...
Sì, sei tu, mio caro ben!
Sino ad or la tua consorte
T' ha creduto in braccio a morte...
Dimmi un po':-sei ricco o no?...
Parla, di... Tacer perché?
- DANI. (Don Daniele, bada a te:
Sì, costei ci può far male.)
- RITA. Hai tu perso la favella?
Io son Rita.
- DANI. (sorpreso) Chi è mai ella?
Buona donna, cosa brama?
- RITA. (Buona donna egli mi chiama!)
Non è desso, signor, no;
Che giammai lo sposo mio

ESCENA II.

DANIEL y RITA.

- DANI. Ay desdichados! (reflexionando.) Quiere negar el
prodigio á pesar de haberlo visto con mis propios
ojos... El Cielo nos proteja.
- RITA. A qué viene boda distinta? (No reparando en Daniel.)
- DANI. (Misericordia!) (aterrorizado.)
- RITA. Un hombre! (repara en Daniel.) Quizás este sepa
algo.
- DANI. Creía que era la estatua; no es ella; es una mu-
jer. Cuán hermosa me parece! Voy á permitirme
una broma. (acercándose á Rita.) Amable siciliana yo
soy viudo...
- RITA. (Qué veo!) (permanecen inmóviles mirándose.)
- DANI. (Qué miro!)
- RITA. (Es sueño acaso?)
- DANI. (Es mi mujer!)
- RITA. (Oh sorpresa!)
- DANI. (Quién lo creyera?... Oh! qué desdicha! ay de
mí!)
- RITA. Ah! eres tú? Oh felicidad! No puedo resistir mi
alegría... Eres tú?... sí... me siento desfallecer!...
te vuelvo á ver... yo me muero!... Sí, eres tú,
amado mio! Hasta ahora tu esposa te ha creído en
brazos de la muerte... Dime, dime, eres rico ó nó?
habla... dime... porque te callas?
- DANI. (Alerta, D. Daniel! que esta puede perjudicar-
nos.)
- RITA. Has perdido el habla? Yo soy Rita.
- DANI. (sorpresa.) Quién sois? qué deseais, buena mu-
jer?
- RITA. (Y me trata de buena mujer! No será él, nó; pues
nunca mi esposo me tratara así. Pero ese semblan-

Buona donna mi chiamò.
 (Ma pure è quel sembante
 L' effigie sua fedel ;
 Gli sguardi da birbante
 Son quelli di Daniel.)
 DANI. (E' incerta, titubante...
 Si renda grazie al Ciel !
 Fa d' uopo in quest' istante
 Ch' un poco io sia crudel.)
 E quel marito ?
 RITA. (La voce è tale...
 Sì, tale è quale.)
 Egli è partito !...
 E mentre qui,
 Signor, vi vedo,
 Daniel vi credo...
 Sei tu, sì, sì...
 DANI. Ehi !
 RITA. No...
 DANI. Mi pare
 Che tanto ardire
 Non s' ha da usare.
 RITA. Perdon, perdono.
 DANI. Somiglia a me ?
 RITA. Appunto... (Io sono
 Confusa... egli è.)
 DANI. Dunque egli era un uom di merto ?
 RITA. Certo, certo oh ! signor sì.
 Bello e buono, assai cortese.
 DANI. E fia ver ?
 RITA. Ah ! ch' ei morì.
 Qualche volta andava in furia.
 DANI. Poi ?
 RITA. Facchin, brutale...
 DANI. (offendendosi) Ah !
 RITA. Ma per poco, già, si sa. (Dani. sorride)
 Graziosetto, specialmente
 Se il baston teneva a freno.
 DANI. Eh !
 RITA. Lo pianga giornalmente :
 Caro sposo ! ah ah ah ! (singhiozzando)
 DANI. (Poverina... fa pietà !
 Non credeva certamente
 Tanto amore e fedeltà.)

te es su misma efigie; su mirada de bribon es la
 de Daniel.)
 DANI. (Está indecisa, titubea... gracias á Dios! Conviene
 en este momento ser un tanto cruel.) Y vuestro
 esposo ?
 RITA. (La voz es la misma... sí, la mismísima.) Ha partido !
 Pero cuanto mas os miro mas creo que sois
 Daniel. Sí eres tú, sí, sí...
 DANI. Ea !
 RITA. Nó...
 DANI. Creo que no debierais ser tan atrevida...
 RITA. Perdonad, perdonad...
 DANI. Me es muy parecido ?
 RITA. Ni mas ni menos. (Estoy aturdida..., si es él !)
 DANI. Con qué era un guapo mozo ?
 RITA. Sí por cierto, Oh ! sí, señor; guapo, bueno y
 muy cortés.
 DANI. Será verdad ?
 RITA. Ah ! que murió... de vez en cuando se enfadaba.
 DANI. Y qué mas ?
 RITA. Hombre brutal !...
 DANI. (ofendido.) Ah !...
 RITA. Pero no mucho; por supuesto. (Daniel se sonrie.) Y
 en extremo amable, sobre todo cuando le tenia el
 palo á raya.
 DANI. Ea ! Ea !
 RITA. Le lloro cada dia. Oh esposo amado ! Ay de mí !
 (sollozando.)
 DANI. (Pobrecilla!... me dá lástima! nunca hubiera creido
 que me tuviese tanto amor y me fuese tan fiel.)

(Più non reggo al suo dolore!)
 L' amavate voi di core?
 RITA. Che vi par? dacch' egli è morto
 Abborrisco ogni altro amor.

SCENA III.

DANDOLO frettoloso. I precedenti.

DAN. Rita mia!
 RITA. Che vuoi tu?
 DAN. (senza veder Dani.) Son qua, son qua,
 Contenta alfin sarete;
 Ho fatto appunto ciò che voi volete.
 Il tutto è stabilito:
 Fra due giorni saremo moglie e marito.
 RITA. Or, via, non tacerai?
 DAN. (Che cosa sento mai!) (sotto voce.)
 DAN. (E qui costui che fa!) (vendendolo)

(a 3)

DANI. (Avvampo già dall' ira;
 Che bella fedeltà!
 La sua virtude inspira
 Spavento a questo cor.)
 RITA. (Nel volto ei mostra l' ira:)
 Ci ho gusto in verità.
 Quel sogguardar inspira
 La gioja a questo cor.)
 DAN. (Che mai vuol dir quell' ira?
 Che diamine sarà?
 Quel ceffo, oh Cielo! inspira
 La tremarella al cor!
 DAN. E quel marito, oggetto
 Del vostr' amor!
 RITA. Oh Dio!
 Io sempre l' amerò.
 Ma poi che l' pianto mio
 Conforto non trovò,
 Giacchè dolente in vita
 La Rita ognor passò,
 Alfine... si addattò.

No puedo suportar su dolor.) Le amabais de todo
 corazon?

RITA. Qué os parece? desde su muerte detesto todo
 amor.

ESCENA III.

DANDOLO, presuroso y los susodichos.

DAN. Rita mia!
 RITA. Qué me quieres?
 DAN. (Sin reparar en Daniel.) Aquí estoy! aquí estoy! Por
 fin estaréis contenta. Cumplí exactamente cuanto me
 mandasteis; está todo arreglado y dentro de dos dias
 seremos esposos.
 RITA. Y pues, no te callarás? (En voz baja.)
 DANI. (Qué oigo!)
 DAN. Y qué hace ese aquí? (á Rita al ver á Daniel.)

(á 3.)

DANI. (Qué fidelidad tan grande!... Estoy ardiendo de
 ira!... Su virtud estremece mi corazon.)
 RITA. (En verdad, me complazco en la ira que se pinta
 en su rostro; sus miradas infernales llenan mi cora-
 zon de gozo.)
 DANI. (A qué vendrá su ira? qué diablo está pasando!
 Oh Cielos! su semblante me da grima!)
 DAN. Qué se hizo de aquel marido, objeto de vuestro
 amor?
 RITA. Gran Dios! Siempre le amaré! pero ya que mis
 lágrimas no hallaron consuelo; ya que Rita pasó

(Avvampo già dall' ira)
 Meco venite olà.
 Nel volto ei mostra l' ira,
 E il porta via di qua.
 Che mai vuol dir quest' ira?
 Che diamine sarà?

(Dani. conduce seco a forza a Dan., e Rita li segue).

SCENA IV.

ALFONSO in disordine e sconcertato.

ALF. Ciel, che intesi!
 Camilla d' altri sposa,
 Sarà tra poco; Invan fuggiva
 Dai ceppi di que' perversi
 Oh! la vedessi almeno,
 Ove s' asconde?
 E' dessa, Io gelo in seno.

SCENA V.

CAMILLA e detto.

(Vedendo Alfonso ella si turba, e licenzia il suo seguito).

ALF. Perchè gemi al giunger mio?
 Tutto io so: lungi il timor.

Parla; sol saper desio
 La cagion del mio dolor.

Che ho fatt' io?... Tu taci ancor?

CAM. (Ah! che a stento... ohimè! respiro...)

ALF. E d' un giorno il breve giro

Cancellommi dal tuo cor?

CAM. (Io non reggo al mio terror!)

Sappi... ah! no, parlar non posso.

ALF. Già so tutto.

CAM. (con spavento) Come!... e credi...

ALF. Di celarti tenti invano.

CAM. Che!

ALF. Di tratto si inumano...

CAM. Segui.

ALF. E' il padre tuo l' autor.

CAM. Non ha colpa il genitor.

Se il sapesse, sventurato!

Fremerebbe a tant' orror.

siempre una vida triste, por último... pensó en acomodarse.

DANI. (Estoy ardiendo de ira!) Eal venios conmigo. (à Dandolo.)

RITA. (Le saca de aquí, y da muestras de estar enfurecido!)

DAN. (A qué vendrá su ira? qué diablo está pasando?)
 (Daniel se lleva á viva fuerza á Dandolo, y Rita le sigue.)

ESCENA IV.

ALFONSO llega agitado y lleno de turbacion.

Oh! Cielos! Qué es lo que acabo de oír? Camila dentro de breves instantes será esposa de otro; en vano me escapé de las garras de aquellos malvados! Oh! si al menos pudiera verla... Mas, dó está? Es ella! Estremécese mi corazon.

ESCENA V.

CAMILA dicho y despues DANDOLO.

(Camila al ver á Alfonso se turba y despide á los que la acompañan.)

ALF. Porqué lloras á mi llegada! Lo sé todo. Aparta todo temor! Dime, no deseo saber mas que la causa de tu dolor. Qué es lo que he hecho?... Y callas aun!

CAM. (Ay! apenas... puedo... respirar...)

ALF. ¿En el breve espacio de un dia me rechaza tu corazon?

CAM. (Oh Dios! qué angustia!) Pues, sepas que... ah! nó... nó... no puedo hablar.

ALF. Lo sé todo.

CAM. (Con espanto.) Cómo? y crees tú...

ALF. En vano intentas ocultármelo.

CAM. Qué es lo que dices?

ALF. De trato tan inhumano...

CAM. Sigue!

ALF. Tu padre es el autor.

CAM. Ninguna culpa tiene. Infeliz! si él lo supiese! se estremecería de terror!

ALF. Odo il ver!... che parli?... oh Dio!
 CAM. Tal è il fato mio spietato,
 Che degg' io da te fuggir,
 E non posso... ah! fiero stato!
 Favellar per mio martir!

(a 2)

(Nel veder il suo tormento,
 Far a brani il cor mi sento,
 E mi sembra di morir.)
 ALF. (Lacerar da rio tormento
 A' suoi detti il cor mi sento,
 E mi sembra di morir.)
 Questo sposo chi sarà?
 CAM. Deh, no l' chieder, per pietà!
 ALF. Quali dritti aver può mai?
 CAM. Vanne... (Oh duol ch' egual non ha!)
 ALF. Se fia, per tua difesa
 D' uopo la spada mia...
 CAM. Taci! che udir potria... (spaventata)
 La morte il segue ognora...
 ALF. Che dici?
 CAM. (con forza) Vanne, separiamci: è l' ora.
 ALF. Si, per sempre ho da lasciarti;
 Giunto è alfin l' estremo instante;
 Ma, infelice e fido amante,
 Farò voti al Ciel per te,
 E per sempre ho da lasciarti?
 Questo fia l' estremo instante?
 E, infelice e fido amante,
 Non poss' io spirarti al piè?
 ALF. Ella mi fugge
 E vuol ch' io l' abbandoni
 Obbedirla non posso
 (viene in Scena Dandolo, guardandosi indietro come se fosse inseguito.)
 DAN. Oh che birboni!
 Che ladri! che assassini!
 E son di quelli, che non dan quartier.
 (guarda di nuovo da dove è venuto)
 ALF. Di lor che sai?
 DAN. Dicean tra lor

ALF. Es cierto lo que oigo?... Gran Dios! qué dices!
 CAM. Tan grande é implacable es mi hado que debo apartarme de tí y, oh triste estado! para acibarar mas mi martirio no puedo decir ni una palabra.

(a 2.)

(Se me destroza el corazon; y al ver su tormento
 pareceme probar las angustias de la muerte.)
 ALF. Sus palabras, con crudo tormento destrozan mi corazon, y pareceme estar en las angustias de la muerte.) Quién debe ser tu esposo?
 CAM. Ah! por piedad no lo preguntes.
 ALF. Qué derechos alega para obtenerte?
 CAM. Vete!... (Oh dolor! no tienes igual!)
 ALF. Si para defenderte, este acero...
 CAM. (Asustada.) Calla! podria oirte!... La muerte le sigue por do quiera.
 ALF. Qué estás diciendo?
 CAM. (Con energia.) Vete! separémonos! llegó ya la hora.
 ALF. Si he de dejarte para siempre; por fin llegó ya el último instante; mas amante fiel y desdichado, siempre dirigiré por tí mis súplicas al Señor.
 Y he de dejarte para siempre? debe ser este el último instante? Amante fiel y desdichado, no podré morir á tus piés?
 Ah! nunca me amaste! (Camila parte.) Se vá y quiere que yo la abandone: no puedo de ningun modo obedecerla.
 (Aparece Dandolo mirando hácia atrás como si le persiguiese.)
 DAN. Bribones! asesinos! ladrones!... y de aquellos que no perdonan. (Vuelve la vista al lugar por donde vino.)
 ALF. Qué sabes de ellos?
 DAN. Decian entre sí; «si Pedro no vuelve nos perseguirán, y entonces estamos perdidos.»

- «Se Pietro non ritorna
Di noi... verranno in traccia
E siam perduti!
- ALF. Chi sarà questo Pietro?
DAN. Un lor compagno
Che parti per Messina
E tornar deve.
- ALF. (Come colpito da un pensiero.)
Hai tu coraggio?
DAN. Nol sò (considerando)
Proverò!
- ALF. (Cava di tasca un taccuino e scrive, piega il foglio e lo porge a Dandolo)
Và di quest' uomo in traccia,
E non temer di nulla.
- DAN. Il farò
ALF. Sì, vò salvarla
E dovessi morir
Al vil sottrarla.
- (Alfonso si ritira dietro alla Cappella a Dandolo parte correndo per le rupi)

SCENA VI.

ZAMPA, riccamente vestito, co'suoi seguaci; PESCATORI,
FANCIULLE, CONTADINE.

- CORO. Il popolar contento
A' monti rimbombò;
Armonico concento
Intorno risuonò.
Per la festa che s' appresta
Il piacer qui ci adunò.
- ZAM. Sì, alla festa che s' appresta
Il piacer qui v' adunò.

BARCAROLA.

Leggiadra donzella,
La tua navicella
Deh! guida sul mar.
E mentr' essa vola,
La tua barcarola
Deh! fanne ascoltar.
Se 'l tuo cor

- ALF. Quién será ese Pedro?
DAN. Uno de sus compañeros que salió para Mesina, y debe regresar pronto.
- ALF. (En ademan de asaltarle un pensamiento.) Tienes valor?
DAN. No sé. (Reflexionando.) Lo probaremos.
- ALF. (Saca del bolsillo un librito de memorias y escribe, arranca la hoja, y doblándola, la entrega á Dandolo.) Parte en busca de ese hombre y no temas.
- DAN. Lo haré.
- ALF. Sí, quiero salvarla, y aunque deba arrostrar la muerte, la arrancaré de las manos de ese vil.
(Alfonso se oculta trás la capilla, y Dandolo parte corriendo por entre las rocas.)

ESCENA VI.

ZAMPA, ricamente vestido y acompañado de los suyos.—Pescadores, niñas y aldeanos.

- CORO. El júbilo del pueblo subió á las montañas; dulces armonías resonaron por los contornos, y la alegría vino aquí á unirnos para celebrar la fiesta que se prepara.
- ZAM. Sí, aquí os reunió el placer para la fiesta que se prepara.

BARCAROLA.

ZAM. Hermosa donzella, ah! dirige por el mar tu navicella, y mientras vá volando haznos oír tu barcarola.

Ardor non ha,
Sii men fiera,
Men severa,
Perchè Amor
Te la farà.
Sii men fiera, ec.

CORO.

ZAM.

Ragazza vezzosa
Se brama di sposa
Ti senti nel sen,
Quel nodo felice
Ch' io stringo, ti dice
Ch' amabile è Imen.

E al tuo cor
Ragion dirà:
V' è speranza,
Abbi costanza,
Perchè Amor
Te la farà.
V' è speranza, ec.

CORO.

SCENA VII.

I precedenti. CAMILLA, DANIELE, RITA, DONNE,
SERVI.

ZAM. E' dessa!

TUTTI. Che beltà!

Il popolar contento, ec.

(Cam. si scosta dalla folla, e s' avvia verso la capella ingi-
nocchiandosi innanzi alla tomba indicata nella prima
scena; il popolo la imita; Dani. e Rita fanno lo stes-
so, Zam. che trovasi dal lato opposto della cappella,
guarda amorosamente Cam.).

ZAM. (Nel veder sì bel sembiante,
Chi d' amor non arderà?
Di giurarle fedeltà

Io sospiro il dolce instante...)

(la scena si oscura, l' ombra d' Albina sorge dalla tom-
ba, e mostra a Zam. l' anello che tuttavia ha in dito,
poi torna nel sepolcro. Durante la visione, apparsa
soltanto a Zam., questo è impallidito e rimasto im-
mobile).

ZAM. Ciel!

DANI. Cos' è?... che fu?

(retrocedendo)

Si tu corazon no se abrasa, no seas tan esquivá y
severa, pues amor te burlará.

CORO. No seas tan esquivá etc.

ZAM. Niña graciosa: si en tu seno sientes deseos de ser
esposa, este lazo feliz que yo constriño te dice que
Himeno es amable, y dirá á tu corazon: «Ten cons-
tancia, pues hay esperanza, de lo contrario el amor
te burlará.

CORO. Ten esperanza, etc.

ESCENA VII.

Dichos, CAMILA, DANIEL, RITA, mujeres, criados.

ZAM. Es ella!

TODOS. Qué hermosa! El júbilo del pueblo, etc.

(Camila se separa de la turba y se dirige á la capilla, arrodillán-
dose ante la tumba indicada en la escena primera; el pue-
blo la imita; Daniel y Rita hacen lo mismo; Zampa, que se
halla en el opuesto lado de la capilla, contempla á Camila
con ternura.)

ZAM. (Quién no se abrasa de amor al contemplar su he-
llo rostro? Suspiro por el dulce instante en que debo
jurarla fidelidad.)

(La escena se oscurece; la sombra de Albina sale de su tumba,
atraviesa la escena, y presenta á Zampa el anillo que trae
aun en el dedo, y luego se vuelve á su sepulcro. Durante
la vision solo á Zampa aparecida, palidece éste y queda in-
móvil.)

ZAM. Cielos! (retrocediendo.)

DANI. Qué teneis? Qué os pasa?

- ZAM. La miro!...
Via da me, spettro funesto!
Son io desto? oppur deliro?
- DANI. Come?
- ZAM. E ognor si mostrerà!...
Quest' orrenda vision... quel freddo labbro...
L' occhio di sguardo privo...
- DANI. Dov' è?
- ZAM. (voltandosi) Colà!... colà!... L' aspetto fiero...
Minaccjante la mano...
- DANI. Un sogno egli è.
- ZAM. (guardando attonito.) Sì, è vero;
Ma pur io l' ho veduta!
- DANI. La statua! Ah! ve' l diceva...
- ZAM. (scuotendosi) Error! follia!
Tutto è calma; tu il vedi,
Si danza a me d' intorno;
Il giubilo comune.
Non ispira terror.
- DANI. Credete a me,
D' accordo il Diavol è.
Le nozze suspendete...
- ZAM. Eh! mai timor non ho. (risoluto.)
Arte infernal o incanto
Sprezzare ognor saprò.
Bella Camilla, andiamo; (offrend. la mano per en-
Attesi siamo.. trar nella cappella.)

SCENA VIII.

I precedenti. ALFONSO dalla cappella.

- ALF. Ah no!
POP. (Ciel chi mai vedo?... Alfonso!)
- CAM. ZAM. (Alfonso il suo } rivale!
mio }
ALF. (In faccia al mio }
a 3. Oh qual terror }
furor m' assale!
Che far, che dir potrò?
TUTTI. Oh come a quell' aspetto
Smania mi sento in petto,
Ch' esprimerà non so!)
ALF. Di me decida un detto:

- ZAM. La veo! aparta ó funesto aspecto! Estoy soñando?
Deliro!
- DANI. Cómo!
- ZAM. Se presenta á cada momento esa vision horrenda,
con sus lábios frios, su vista inmóvil.
- DANI. Dó está?
- ZAM. (Volviendo la vista hácia atrás.) Allá! Allá! Su altivo
aspecto... su mano amenazadora!...
- DANI. Estareis soñando!
- ZAM. (Mirando atónito.) Sí, es verdad. Pero, si la he visto!
- DANI. La estatua! Ah! ya os lo decia!
- ZAM. (Sacudiendo la cabeza.) Locura! engaño! Si todo res-
pira calma como vés; todos bailan á mi alrededor;
de ningun modo puede causar espanto la comun
alegría.
- DANI. Creedme; el diablo anda en ello. Suspended
las bodas.
- ZAM. (Resuelto.) Ea!... Fuera temores! Sabré despreciar
siempre todo encantamiento ó arte infernal. Her-
mosa Camilla, vamos, nos están aguardando. (Pre-
sentándole la mano para entrar en la capilla.)

ESCENA VIII.

Los antedichos. ALFONSO se deja ver por la parte de la capilla.

- ALF. Ah nó!
- PUEBLO. (O Dios! qué vemos?... Alfonso!)
- CAM. Zam. (Alfonso ^{su} } rival!
mi }
- ALF. (En presencia de mival!
(á 3.) De que terror soy presa!
furor soy preso!
- TODOS. (Al verla sentimos una inquietud en el pecho
inexplicable!)
- ALF. Decida una sola palabra de mi suerte! Habla! (A

- A udirti intento io sto. (a Cam.)
 Ma pria ch' ardan le tede,
 Ch' egli ottenga la tua fede,
 Scorrer deve il sangue mio.
 Or seguitemi; vogl' io (a Zam.)
 Con l' acciar... Che miro!... oh Cielo...
 (Nell' accostarsi a Zam. per disfidarlo, lo ravvisa.)
- ZAM. Qual sorpresa è questa?
 CAM. (Io gelo!...)
 ALF. (Non m' inganno, certo egli è.) (osservando)
 ZAM. (Che sarà!) i connotati di Zam.)
 ALF. (Più mi sorrendo!)
 DANI. CORS. (Ciel! qual punto è questo! Ohimè!...
 Tremo già da capo a' piè.)
 ALF. (Del volto le impronte, (consultando il
 L' ardita sua fronte...) foglio)
 E' desso!
- POP. Chi mai?
 CAM. (Oh mio genitore!)
 ALF. Quel Zampa feroce,
 Quel mostro d' orrore
 Li sta!
- POP. Sarà vero!
 Quel Zampa sì atroce!...
 Vedetelo là. (indicandoli Zam.)
 E' caduto in poter nostro;
 Or vendetta s' ha da far.
- DANI. CORS. (E noi siamo d' armi senza!
 ZAM. Or silenzio! (a' seguaci)
 Zampa io sono?... Qual demenza!
 Per disfarsi d' un rivale,
 Il pretesto è singlar.

SCENA IX.

I precedenti, DANDOLO e Soldati..

- DAN. Vittoria!... gran vittoria!
 Presi già sono...
 ALF. Chi?
 DAN. Chi! que' birboni.
 Grazie a questi campioni,
 Io mi coprii di gloria. Più dirò:
 Con questo foglio, Pietro si arrestò...
 Che vi pare? (dopo avergli dato un plico)

- Camila.) Mas, antes que ardan las antorchas y que él obtenga tu sí, mi sangre debe ser derramada. Po-deis seguirme; (a Zampa.) Quiero con el acero... pero, qué es lo que veo!... Dios mio!... (Al acercarse a Zampa para retarle le conoce.)
- ZAM. De dónde nace tu sorpresa!
 CAM. Mi corazon se hiela!
 ALF. No me engaño; es él; no lo dudó. (fijándose en las facciones de Zampa.)
 ZAM. (Qué es eso?)
 ALF. (Oh mucho me sorprende!)
 DANI. CORO. (Oh! Dios! qué instante es este! Tiemblo de piés á cabeza.)
 ALF. (Las señales de su cara; su frente arrogante...) (consultando el papel.) Es él!
 PUEBLO. Pero, quién?
 CAM. (O padre mio!)
 ALF. Hé aquí el feroz Zampa! ese mónstruo horrible!
- PUEBLO. Será verdad? El tremendo Zampa! Hedlo ahí! (señalando á Zampa.) Venguémonos, ya que cayó en nuestras manos! Venganza!
- DANI. y CORO. Hallarnos sin armas!
 ZAM. Silencio! (á sus secuaces.) Zampa yo? soy yo Zampa? Qué locura! Singular pretesto para deshacerse de un rival!...

ESCENA IX.

Dichos, DANDOLO y soldados.

- DAN. Victoria!... gran victoria! Están ya presos...
 ALF. Quiénes?
 DAN. Quiénes? aquellos tunantes. Gracias á estos campeones acabo de revestirme de gloria; mas diré; con este pliego se arrestó á Pedro... qué tal os parece? (después de entregarle un pliego.)

ALF. Per Zampa! (vedendo la soprascritta)
 POPOLO. Come! che!

CAM. (Oh Ciel! perduto egli è...
 Perduto è il padre ancor!)

ALF. (mostrando il foglio a Zam.) Per voi.

ZAM. Va bene.

ALF. Negar potrete ancor?

ZAM. No.

ALF. Questo foglio...

ZAM. A me vien.

POP. Sciagurato!

ZAM. (accennando ad Alf. di leggerlo) Udiam.

ALF. La mano

Del Vice-re! (*legge*) *Per sostenere la guerra
 Che al Turco si dichiara,
 A Zampa, a' suoi seguaci
 Il perdon concediamo. (sorpresa generale)
 L'ajuto ne accettiamo:
 Per noi combatterà. Dunque s' accolga
 Sotto l' insegna che sprezzò finora.
 A tal patto il perdon gli accordiam noi.
 Glielo confermi il Ciel.*

ZAM. Udite or voi? (al popolo)

ALF. E sarà ver! (colpito)

DANI. Che sento! qual piacere. (allegro)

ZAM. Or presterete fede al mio potere? (a' suoi)

Dolce calma in voi tutti ritorni.

Quello Zampa temuto finor,

Esporrà d' or innanzi i suoi giorni

Per serbarvi la vita e l' onor.

ALF. (Oh qual pena mi lacera il cor!

Il vederlo mi reca spavento;

Crescer sento il mio giusto furor).

CAM., RITA, DAN.

(Fiera pena gli lacera il cor!) (osserv Alf.)

Tremo tutta in si fiero momento.

E pavento d' entrambi il furor.)

POP., CORS. Onor, onore

Al difensore!

Lungi ogni duolo;

ALF. (Dirigido á Zampa!) (al ver el sobre.)

PUEBLO. Cómo! y que decís?

CAM. (Oh! Cielos! está perdido, y con él mi padre!)

ALF. (Presentando el pliego á Zampa.) Para vos.

ZAM. Está bien.

ALF. Aun negareis?

ZAM. Nò.

ALF. Este pliego...

ZAM. Se me dirige á mí.

PUEBLO. Desventurado.

ZAM. (Indicando á Alf. que lo lea.) Oigamos.

ALF. Es del Virey! (lee.) « Para poder sostener la guerra
 « que se prepara contra el Turco, concedemos el
 « perdon á Zampa y á sus secuaces, (sorpresa general)
 « con tal que se acoja á las banderas que hasta aquí
 « despreció y combata por nuestra causa; solo con
 « tales condiciones le concedemos el perdon. Decida-
 « le el Cielo. »

ZAM. Bien lo oís! (al pueblo.)

ALF. Será cierto! (asombrado.)

DAN. Que oigo! Oh! qué placer! (con alegría.)

ZAM. Dudareis ahora del poder mio? (á los suyos.) Vuel-
 va la dulce calma en nuestros pechos. Zampá hasta
 ahora tan temido va á exponer su vida para guarda-
 ros la vuestra y vuestro honór.

ALF. Oh! qué pena desgarrá mi corazón! El verle me
 da grima; siento que mi furor se acrece.

(CAMILA, RITA, DANIEL.)

(Le desgarrá el corazón una pena cruel.) (observando
 á Alfonso.) (Estoy temblando en tan cruel momento, y
 temo el furor que á entrambos domina.)

PUEBLO Y CORSAR. Honremos al defensor! Alejemos todo
 pesar! Él solo es capaz, de defender las playas sici-
 lianas.

Coll' armi ei solo
Il suol Sicano
Difenderà.

ALF. Io seco in armi! (spezzando la spada)
Qual disonore!
No.

CAM. (Ciel!)

ALF. Cammilla (a Cam.)

Tant' oserà!

La mano il core a lui darà?

ZAM. (Andiam (a Cam. prendendola per mano)

ALF. Che fai!

CAM. Alfonso!... (commossa)

ZAM. Il padre (sotto voce a Cam.)

Tuttora, il sai,

E' in mio poter.

CAM. Dunque si faccia

Il mio dover.

ZAM. Ira, minaccia (ad Alf.)

Non so temer.

(i soldati presentano le armi. Zam. conduce Cam. alla cappella; nel cui ingresso si vede il ministro preparato per la cerimonia: mentre il seguito di Zampa s' indirizza alla cappella, si odono le armonie dell' organo).

FINE DELL' ATTO SECONDO.

ALF. Y tendré que militar en sus filas! (rompe la espada.)
Jamás! léjos de mí tal deshonra!

CAM. Oh Cielo!

ALF. (á Camila.) A tanto, ó Camila, llegará tu osadía? Atreveráste á darle la mano y el corazon?

ZAM. (á Cam. tomándole de la mano.) Vamos.

ALF. Qué es lo que haces?

CAM. (conmovida.) Alfonso!...

ZAM. (á Camila en voz baja) Recuerda que tu padre está aun en mi poder.

CAM. Pues cumpla yo con mi deber.

ZAM. (á Alfonso.) Tus amenazas y tu furor no me espantan.

(Los soldados le presentan las armas; Zampa conduce á Camila á la capilla, en cuyo portal se halla el sacerdote dispuesto para la ceremonia, mientras que la comitiva de Zampa se dirige á la capilla óyense las armonías del órgano.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ATTO TERZO.**SCENA PRIMA.**

Interno d' un appartamento. Nel fondo ricca portiera che introduce alla alcova di Camilla. A sinistra v' è un verone aperto, le cui vetriate sono gotiche, e che sporge sopra un poggiuolo; un candelabro rischiara la scena; porta laterale.

CAMILLA sola, dimessa e abbandonata.

CAM. Sposa a Zampa son io,
Ma salvo è il padre.
Povero Alfonso! Ignaro,
Che al piü sacro dover
Ceder dovei, Si! Ceder dóvei
(odesi un suono lontano)

Che sento; il canto mesto
Che sul mar con lui scioglieva
E' questo.

ALF. Gondolier, dove vai tu? (di fuori)
Altro lido io vo cercando
Dove regni la virtù,
Che da noi fu spinta in bando.

CAM. E' Alfonso!

ALF. Io ti do l' estremo addio
O suol natio.
Ti rimane, o mesto amor,
Fido il mio cor.

CAM. Oh, mio tormento!—

ACTO TERCERO.**ESCENA PRIMERA.**

Interior de un aposento; al fondo una antepuerta riquisima que conduce á la alcoba de Camila, en la que hay una magnífica cama. A la izquierda un mirador abierto, cuyas vidrieras son de gusto gótico, y que da á una balaustrada. Un candelabro con luces encendidas ilumina la escena.

CAMILA sola, abatida y melancólica.

CAM. Soy la esposa de Zampa; pero he salvado á mi padre. Pobre Alfonso! Ignora que yo debia ceder al deber mas sagrado. (óyense armonías á lo léjos.) Qué oigo! Es esta la triste cancion que ambos cantábamos en el mar.

ALF. (Desde dentro.) A dó vas, gondolero?— Voy en busca de costas en que reina la virtud desterrada de entre nosotros...

CAM. Es Alfonso!

ALF. Te doy, pues, el último á Dios, ó patria mia: y á tí, ó amor desdichado, siempre te será fiel mi corazon.

CAM. Oh! qué dolor!

Il rigor del mio destino.
 Più s' accresce in tal momento.
 Nel mirarti a me vicino,
 E' più fiero il mio tormento.
 Dona omai l' estremo addio,
 Al suol natio,
 Qui lasciando nel dolor
 Straziato un cor.

ALF. Il rigor del mio destino (di fuori)
 Più s' accresce in tal momento.
 Fa ch' io possa a te vicino
 Palesar il mio tormento.
 Poi darò l' estremo addio
 Al suol natio,
 Qui lasciando nel dolor
 Straziato il cor.

(Cam. s' allont. dal verone; Alf. comparisce dal poggiuolo, che ha scalato).

SCENA II.

CAMILLA, indi ALFONSO travestito.

CAM. Ah! (con grido)
 ALF. Taci, niun mi vide
 Vò salvarti.
 CAM. Alfonso! oh Dio!
 ALF. Tutto io sò!
 Sacrificata al genitor ti sei
 Ma salvo ei fia
 Fuggiam, Fuggiam!
 CAM. E il giuro appiè dell' ara?
 ALF. Sciolto sarà.
 CAM. No!
 Son sua sposa
 ALF. Oh! Dio!
 CAM. Anch' ei, nel tempio mi giurò
 Che concessa m' avria
 La prima grazia ch' io gli chiederia
 Vive una speme in me, ma parti!
 ALF. E m' ami, e m' amerai?
 CAM. Eternamente.
 ALF. Io parto.

(Desde dentro.) En este instante crece el rigor de mi destino; al verte á mi lado mi tormento es mas acerbo. Dá, pues, el último á Dios á tu patria, mientras dejas en ella un corazon traspasado de dolor.

ALF. En este instante crece el rigor de mi destino. Haz que pueda á tu lado revelarte mi tormento para dar despues el último á Dios á mi patria, dejando en ella un corazon traspasado de dolor.

(Camila se aparta del mirador; sube por él Alfonso disfrazado.)

ESCENA II.

CAMILA y luego ALFONSO disfrazado.

CAM. (Dando un grito.) Ah!
 ALF. Calla! nadie me ha visto; quiero salvarte.
 CAM. Alfonso! santo Dios!
 ALF. Lo sé todo. Te sacrificaste por tu padre; mas salvado será; ven, huyamos; huyamos!
 CAM. Y el juramento que presté al pié del altar?
 ALF. Romperlo debes.
 CAM. Nó; soy su esposa!
 ALF. Gran Dios!
 CAM. Tambien él me juró en el templo que me concederia el primer favor que le pidiera. Aun puedo esperar; pero vete!
 ALF. Me amas? me amarás?
 CAM. Eternamente!
 ALF. Pues, parto.

- CAM. Fuggi t' invola, e pensa
Che teco viene,
Al mio pensier d' amor.
Ogni mio bene.
Ma và! Deh fuggi,
T' invola, salvati per pietà.
- ALF. Oh qual dolor! (Camilla si ritira.)

SCENA III.

Mentre ALFONSO torna al verone per allontanarsi
odesi il seguente.

- CORO. Notte profonda (di fuori)
Covre la terra,
E amor seconda
Col suo favor.
Amór che sorge
Mentre altri giace,
E con la face
Vigila ognor.

SCENA IV.

ALFONSO celato, ZAMPA e CAMILLA.

Entra Zampa seguito da Daniele e da alcuni corsari.

- ZAM. Mercé, miei cari;
Itene a bere, ma ciascun
Sia presto al segual;
Doman faremo il resto
(I corsari salutano, e partono)
- ZAM. (sedendosi)
Eccomi in Casa mia
Che te ne pare? (a Daniele)
- DANI. Eh! l' ancoraggio è buono,
Vi ci serbi il ciel!
- ZAM. Dimmi, eseguisti?
- DANI. La statua fù atterrata, rotta,
E nel mar gettata.
- ZAM. Stà ben!
- DANI. Ma in quel momento,
Fiamme orrende, l' Etna mandò...
Muggiro i flutti...

- CAM. Huye, ocúltate, y piensa que contigo van mis amo-
rosos pensamientos; todos mis bienes... pero vete!
Sí, huye, ocúltate, sálvate, por piedad!
- ALF. Oh dolor!

ESCENA III.

Mientras Alfonso intenta salir por el mirador se oye el
siguiente CORO.

- CORO. La noche profunda cubre la tierra y favorece al
amor; al amor que vela mientras todo descansa;
al amor que con su antorcha siempre está vigilando.
- ALF. No puedo salir: solo me es permitido retirarme en
aquella balaustrada. Pero no olvidemos á la infeliz.
(Dirigese á la balaustrada, y queda oculto trás la vidriera
que queda entreabierta.)

ESCENA IV.

ALFONSO oculto, ZAMPA y CAMILLA.

- ZAM. (acompañado de Daniel y algunos corsarios.) Gracias,
amigos. Id á beber; pero procurad ser listos al oír la
señal. Mañana se hará lo demás. (Los corsarios le sa-
ludan y vánse.)
- ZAM. (Tomando asiento.) Héteme en mi casa! Que te pa-
rece de ella? (á Daniel.)
- DANI. Bueno es el varadero! Que nos lo conserve el cielo!
- ZAM. Díme, hiciste lo que te mandé?
- DANI. La estatua fué derribada, destrozada y arrojada al
mar.
- ZAM. Está muy bien.
- DANI. Pero en el mismo instante el Etna vomitó hórridas
llamas; las olas mugieron...

- ZAM. Parti.
 DAN. Felice notte!
 (avvicinandosi, a Zampa, e con mistero)
 Signore, v' emendate!
 Meglio tardi che mai.
 ZAM. (alzandosi con impeto)
 Che il Diavolo ti porti!
 Te ne andrai?
 (Daniele parte)
 (Camilla viene lentamente, Zampa v' ad incontrarla
 con amorevolezza.)
 Perchè tremi così?
 CAM. Voi mi giuraste concedermi
 Il favor che primo chiederei
 Brama in un chiostro
 I giorni miei finir
 ZAM. (risoluto) Per or sei mia.
 ALF. (celato e impugnando uno stile)
 (Sciagurato!)
 ZAM. Ribrezzo ti fà di Zampa il nome
 Un posso dartene, illustre più.
 Contessa di Monza sei
 ALF. (Che! di monza!)
 ZAM. Il nome è questo del Padre mio.
 ALF. (getta lo stile, e si avvanza)
 (Son suo fratello)
 Che orror! Che orror!
 ZAM. Che veggo!
 CAM. Oh cielo! (spaventata, e correndo ad Alf.)
 ZAM. E che!
 Voi qui!... voi qui?... Perchè?
 (corre a prendere la spada e la batte sopra uno scudo il quale
 rimbomba).
 Amici, olà!
 CAM. T' invola
 Lungi da me! Va...
 ALF. No;
 Al fato io cederò.

SCENA V.

I precedenti. Parecchi CORSARI.

CORO. Qual rumor! che avvenne mai,
 Capitano?

- ZAM. Vete.
 DAN. Buenas noches! (Se acerca a Zampa, y le dice misteriosamente:) Enmendaos, señor! Vale mas tarde que nunca!
 ZAM. (Levantándose furioso.) Llévete el diablo! Te irás?
 (Daniel parte.)
 (Sale Camilla caminando pausadamente; Zampa le sale al encuentro y le dice con ternura.) Porqué tiemblas?
 CAM. Ya que jurasteis concederme la primera gracia que os pidiese, permitid que termine mis dias en un convento.
 ZAM. (Resuelto.) Por ahora eres mia.
 ALF. (Oculto y poniendo mano al puñal.) (Miserable!)
 ZAM. El nombre de Zampa te estremece; puedo darte otro mas ilustre: eres la condesa de Monza.
 ALF. (Cielos! de Monza!)
 ZAM. Este es el nombre de mi padre.
 ALF. (Arroja el puñal al suelo y se adelanta.) Soy su hermano! Oh! qué horror!
 ZAM. Qué veo!
 CAM. Santos Cielos! (aterrorizada y corriendo hacia Alfonso.)
 ZAM. Cómo! vos aquí!... aquí vos?... Y con qué motivo?
 (Toma la espada y sacude con ella un escudo que resuena.)
 Ola! mis amigos!
 CAM. Apártate lejos de mí!... Vete!...
 ALF. Nó! quiero entregarme en brazos de mi hado.

ESCENA V.

Dichos y muchos corsarios.

CORO. Qué ruido! Capitan, qué es lo que pasa?

- ZAM. Qui trovai,
Ed armato di pugnale,
Un rivale un traditor...
- ALF. Sì, per toglierti la vita.
- ZAM. L' ascoltate? (a' seguaci)
- ALF. Ma rapita
Ti sarà per altre mani.
- CORO. Sciagurato!
- ZAM. Oh mio furor!
Vanne in ceppi, va; domani
Avrai pena dell' error.
- CAM. Ciel! chi sia voi non sapete:
Ei... (gridando)
- ALF. Camilla, deh! tacete
(sotto voce mentre Zam. dà gli ordini a' suoi seguaci).
Se mi scopro a lui germano,
Sarà immenso il mio rossor.
- CAM. Ah! scoppiar mi sento il cor!
- CORO. Via, partiam; t' opponi invano.
- ZAM. Va: si tolga al guardo mio.
- ALF. CAM. Separiamci... Addio!
Non resisto al mio dolor.
- (i Cori circondano Alf. che volge un ultimo sguardo a Cam.
Zam. retrocede avvicinandosi a Cam.)

SCENA VI.

ZAMPA, CAMILLA.

- CAM. Dove son... si fugga... oh Dio!...
- ZAM. Donde nasce quel terror?
Il tuo sposo non son io?
Qui mi vedi tutto amor.
- CAM. Perdonate... al dolor... mio...
(Agghiacciar mi sento il cor...)
Ah! lasciatemi in oblio...
(Cielo! aita in tant' orror!)
- ZAM. (Quant' è bella!)
- CAM. Deh! parlate;
M' appagate voi, signor?

- ZAM. Acabo de encontrar en este aposento á mi rival, á
ese traidor puñal en mano.
- ALF. Sí; para quitarte la vida!
- ZAM. Lo oís? (á los suyos.)
- ALF. Pero otras manos te la robarán.
- CORO. Miserable!
- ZAM. Oh furor! prendedle! Mañana se te aplicará la pe-
na que tu falta merece.
- CAM. (á Zampa.) Oh Cielos!... Mirad que no le conoceis...
es... vuestro... (gritando.)
- ALF. Callad, Camila! (En voz baja, mientras Zampa está dan-
do órdenes á sus secuaces.) Callad, que si me llegara á
conocer mi rubor seria inmenso.
- CAM. Ah! siento que el corazon se me desgarrá!
- CORO. Ea! partamos! pues os opondreis en vano.
- ZAM. Idos! apartadlo de mi presencia.
- ALF. CAM. Separémonos!... A Dios! A Dios! No puedo
suportar mi dolor. (Los coros rodean á Alfonso, quien
dirige la postrera mirada á Camila. Zampa retrocede acer-
cándose á Camila.)

ESCENA VI.

ZAMPA y CAMILLA.

- CAM. Dó estoy!... Huyamos! Santo Dios!
- ZAM. De dónde viene ese terror? No soy tu esposo? He-
me aquí ardiendo de amor.
- CAM. Dispensad... mi dolor... (Mi corazon se hiela!) Ah!
olvidadme... (Dios mio! préstame tu auxilio en tan
tremendo instante!)
- ZAM. (Qué hermosa!)
- CAM. Hablad, por Dios! Quereis acceder á mis deseos?

- CAM. Vi muova il mio pianto,
Imploro pietà.
A duolo cotanto
Quel cor reggerà?
- ZAM. (Ch' io ceda a quel pianto?
No, mai non sarà.
Quel volto é un incanto
Ch' eguale non ha.)
Elasciarti io mai potrei
Or che tu m' inebrii il cor,
Or che arride a' voti miei
Sì propizio il Dio d' amor?
(Già s' accresce il mio terror!)
- CAM. Son queste soglie omai
ZAM. Sacre ad Amor, ad Imen.
Parti da que' bei rai
La fiamma che ho nel sen.
- CAM. In voi finor sperai...
ZAM. T' accheta, io piu non sento...
CAM. Il vostro giuramento
Reclamo... (inginocchiandosi)
- ZAM. Un sol ne fo,
Quello d' amarti.
- CAM. Ah! no.
ZAM. Invano lo spero.
CAM. Udite per poco...
ZAM. Udire non vo'.
- CAM. E che! nulla ti move?
Ah! lo vedo: quel crudo,
Di cui l' alma feroce
La sventurata Albina a morte trasse,
Non può sentir pietà.
- ZAM. Che ascolto! Albina!
E ancor l' infausto nome...
- CAM. Supplizio a te sarà.
ZAM. Toglierti non potrà dalle mie braccia.
CAM. Ohimè! (fuggendo)
ZAM. Vana speranza! (inseguendola)
Seguirti ognor saprò.
Mia tu sei, già te 'l dissi io tuo sarò.

(Il lume si spegne; Cam. è corsa nel fondo della scena, le cui tende si chiudono come spinte da un colpo di vento; Zam., che ha inseguita Cam. nell' oscurità, non trova che la statua d' Albina che gli afferra un braccio; la notte profonda non

- CAM. Conmuévaos mi llanto, piedad de vos imploro:
quién puede sobrevivir á semejante angustia?
- ZAM. (Me pide que ceda á su llanto! imposible! su rostro es un atractivo que no tiene par.)

Y ahora que embriagas mi corazon quieres que te abandone? ahora que el dios del amor se muestra tan propicio á mis deseos!

- CAM. (Aumenta mas y mas mi terror!)
- ZAM. Estos umbrales están consagrados al Amor y á Himeneo. La llama que en mi pecho arde fué encendida por tus hermosos ojos.

- CAM. Hasta ahora confié en vuestra promesa.
ZAM. No quiero oir mas... Sosiégate!
CAM. Os ruego que cumplais el juramento! (arrodillándose.)

ZAM. Uno cumpliré tan solo: el de amarte.

- CAM. Ah! nó!
ZAM. Luchas en vano!
CAM. Quid por un momento!
ZAM. No quiero oirte.

CAM. Y qué! Nada te conmueve? Ah! bien lo estoy viendo! el cruel, cuya feroz alma causò la muerte á la desventurada Albina, no puede tener sentimientos de piedad.

ZAM. Qué oigo! Albina! Ese infausto nombre...

- CAM. Será tu tormento.
ZAM. Mas no podrá arrancarte de mis brazos.
CAM. Ay de mi! (huyendo.)

ZAM. Necia esperanza! Sabré seguirte! (siguiéndola) Eres mia, y te lo dije: seré tuyo! (Las luces se apagan. Camila se ha escapado por el fondo de la escena, cuyos cortinajes se cierran como impulsados por una ráfaga de viento. Zampa, que en medio de la oscuridad va siguiendo á Camila, se encuentra con la estatua de Albina, que le traba recio del brazo; la oscuridad de la noche

è interrotta che da frequenti lampi che attraversano dalle invetriate delle finestre).

SCENA VII.

ZAMPA e la Statua.

ZAM. Camilla!—Oh Ciel! questa mano è gelata!
 « Oh! è dessa! (*) E' Albina... lasciami... (**)
 (**) (con orrore) (**) (la colpisce col pugnale).
 « Il pugnale
 « Sovra il marmo si frange... (*) Oh, mio martoro!
 (*) (dibattendosi)
 « Perdona, Albina..Ahi! pena!...Albina..io moro.
 (Zam. mette un grido terribile, e sparisce colla statua che se-
 co sprofonda tra le fiamme).

CORO. Trema la terra!...
 Le sue voragini
 Etna disserra!
 Oh infausto di!

(Sparisce il palazzo. Vedesi nel fondo, sulla riva del mare, la statua d' Albina, ritornata sul suo piedestallo, e circondata da tutti gli abitanti che se le prostrano. Più in distanza, Cam. sostenuta da Alf., unita alle sue donne aggruppate sopra gli scogli. Una barca che conduce Lugano s' avvicina alla riva. Sorge il giorno. Cam. in ginocchioni, stende le braccia a Lugano).

CORO. Sii propizia a' nostri voti, (appiè della statua)
 Buon' Albina, e ognor devoti
 Pregheremo il Ciel per te.

FINE.

es interrumpida por repetidos relámpagos que iluminan la escena al través de los vidrios del mirador.)

ESCENA VII.

ZAMPA, y la estátua.

ZAM. Camila!... Oh Cielos! que mano tan fria!... Oh!...
 es ella! (horrorizado) Albina!... déjame!... (dando a
 la estátua con el puñal.) Mi puñal se rompe al dar
 contra el mármol!... (forcejando por desasirse) Al-
 bina! perdon... Oh dolor!... Albina... yo muero!
 (Zampa da un horrible grito, y desaparece con la estátua
 hundiéndose entre llamas.)

CORO. La tierra tiembla!... Se abre el cráter del Etna!
 Oh dia espantoso! (El palacio desaparece.)

Divíase en el fondo de la escena, á orillas del mar, la estátua de Albina que ha vuelto á colocarse en el pedestal; la rodean todos los habitantes, los cuales se arrodillan á su alrededor; á mayor distancia se ve á Camila sostenida por Alfonso, y á sus doncellas agrupadas por las rocas. Se aproxima á la orilla un barquillero que conduce á Lugano.—Amanece.—Camila arrodillada tiende los brazos á su padre.

CORO. (al rededor de la estátua.) Buena Albina, sé propicia á nuestras plegarias, y por tí, llenos de fervor, rogaremos al Eterno.

FIN.

CATALOGO DE LOS LIBRETOS DE OPERAS, BAILES Y ZARZUELAS

que se hallan en la imprenta y librería

DE TOMÁS GORCHS,

calle del Cármen, 38.

- Rossini.* Semiramide.
 — La Cenerentola.
 — La Gazza ladra.
 — Il Barbiere di Siviglia.
 — Otello.
 — Guglielmo Tell.
 — Il Nuovo Mosè.
 — Matilde di Shabran.
- Donizetti.* D. Pasquale.
 — La Regina di Golconda.
 — D. Sebastiano.
 — La Favorita.
 — I Martiri.
 — Maria di Rohan.
 — Il Furioso.
 — L' Elisir d' amore.
 — Il Campanello.
 — Lucia di Lammermoor.
 — Lucrezia Borgia.
 — Linda di Chamounix.
 — Gemma di Vergy.
 — Imelda di Lambertazzi.
 — Anna Bolena.
 — Roberto Devereux.
 — La Figlia del Reggimento.
 — Polluto.
 — Belisario.
- Mercadante.* Orazii e Curiazii.
 — La Vestale.
 — Leonora.
 — Il Bravo.
 — Il Giuramento.
 — Pelagio.
 — Il Reggente di Scozia.
- Verdi.* Nabucodonosor.
 — Macbeth.
 — Attila.
 — Rigoletto.
 — Il Trovatore.
 — Alzira.
 — La Traviata.
 — Luisa Miller.
 — I vespri siciliani.
 — I due Foscari.
 — Ernani.
 — Stiffelio.
 — Un Ballo in maschera.
 — Simon Boccanegra.
 — Aroldo.
 — I Lombardi alla prima crociata.
- Pacini.* Bondelmonte.
 — Saffo.
 — Lorenzino de Medici.
 — Il Saltimbanco.
- Meyerbeer.* Roberto il diavolo.
 — Gli Ugonotti.
 — Il Profeta.
 — L' Africana.
- Bellini.* La Sonnambula.
 — I Capuletti ed i Montecchi.
 — Beatrice di Tenda.
 — Il Pirata.
 — Norma.
 — I Peritani.
- Ricci.* Il Birrajo di Preston.
 — Crispino e la Comare.
 — Chiara di Rosenberg.
 — Corrado di Altamura.
 — Un' avventura di Scaramuccia.
 — Il Nuovo Figaro.
- Petrella.* L' Assedio di Leida
 — Il Carnevale di Venezia, ossia
 Le Precauzioni.
 — Jone.
- Fioravanti.* Il Ritorno di Columella
 — Don Procopio.
- Pedrotti.* Fiorina.
 — Tutti in maschera.
- Peri.* Vittore Pisani.
 — Giuditta.
- Bonetti.* Giovanna Shore.
Apolloni. L' Ebreo.
Cappa. Giovauna di Castiglia.
Herold. Zampa.
Mazza. Prova d' un' opera seria.
Manenti. Gualtiero di Monsoni.
Giosa. Don Checco.
Halevy. L' Ebreo (Juive).
Guañabens. Arnaldo di Erill.
Sanelli. Il Forneretto.
Weber. Il Freyschütz.
Plotow. Marta.
De-Ferrari. Pipelè ossia il portinajo
 di Parigi.
- Auber.* La Muta di Portici.
Gounod. Faust.
Cagnoni. La Valle d' Andora.
Boltesini. Maria Delorme.
Thomas. Il Caïd.
Mozart. D. Giovanni Tenorio.
Española. La Hermana de Pelayo.

Bailes.

Azulma. — Amadis de Gaula.
 Gisela. — Esmeralda. — Gypsy.
 Linda Beatriz. — Terpsicore.
 Diablo enamorado.
 Diablo à cuatro.
 Corinda.

Zarzuelas.

La Tapada del Retiro.
 Buen viaje Sr. D. Simon.
 Sueño y realidad.
 Las apariencias engañan.